EL POSTILLON DE LA RIOJA,

ZARZUELA ORIGINAL

EN DOS ACTOS

POR

DON LUIS DE OLONA,

MÚSICA DEL MAESTRO

DON CRISTOBAL OUDRID.

Representada por primera vez en el Teatro del Circo, el 7 de Junio de 1856.



MADRID.
IMPRENTA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS,
CALLE DEL TURCO, NÚMERO 11.
1856.

PERSONAS.	ACTORES.
La Baronesa del Olmo.	Doña Carolina Di-Franco.
Bautista.	D. Vicente Caltañazor.
Don Feliz.	D. Manuel Sanz.
El Conde del Arco.	D. Francisco Calvet.
El Marques de Alvarado (1).	D. Ramon Cubero.
Don Rufo.	D. Manuel Franco.
Juana.	Doña Dolores Fernandez.
Un Teniente.	D. N. Pombo.
El Posadero.	D. José Rodriguez.
Un Lacayo.	D. Manuel Moya.
Un Aldeano.	D. N. Fernandez.
Un Notario.	

Aldeanos, soldados, aldeanas, criados del parador.

El primer acto en un parador y el segundo en una quinta entre Alfaro y Tudela.

Reinado de Felipe V.

---

(1) Este personage representa ser un jóven elegante y de maneras distinguidas.

Acto primero.

El teatro representa el patio de un parador.—Al fondo puerta grande que dá á un pasadizo. A la derecha de la puerta una ventana grande de un entresuelo con vidrieras y cortinillas.—A la izquierda de la puerta, y en el mismo telon de fondo otra ventana grande tambien del entresuelo, en ella un tiesto con claveles: se vé la habitacion y un tocador con un espejo grande, colocado de manera que el público pueda ver en él la figura de una persona sin que esta aparezca á la vista de los espectadores. —En primer término, á la derecha (1) la puerta del entresuelo, á la cual se sube por cuatro escalones.—Mas allá otra ventana.—A la izquierda otra puerta y otra ventana iguales.—Al rededor de todo el patio, cuyos muros suben hasta las bambalinas, un enrejado bajo de cañas, y dentro de este enrejado flores que se suponen plantadas en la tierra del mismo patio.—A la derecha una mesa y dos sillas.—A la izquierda otra mesa con un mantel y dos sillas.—Junto á la puerta del fondo un velador pequeño.—Empieza á amanecer.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon la escena está sola. Al compás de la orquesta suenan dentro fuertes golpes.

MUSICA. INTRODUCCION.

CANTO.

DENTRO *voces de los soldados.*
Ah, del parador!
Pronto, despertad!

MOZAS *saliendo á la escena con Juana que trae una luz.*
(*Unas.*) Qué voces!
(*Otras.*) Qué estrépito!

DENTRO VOCES. Pronto, despertad!

(*Juana y las mozas se miran sobresaltadas é inquietas.*)

CORO *dentro de soldados.*

(1) Entiéndase por derecha é izquierda, la del público.

Ah, del parador!
Pronto, despertad!
Voto á Belcebú,
abran sin tardar!

MOZAS. Quién llama á estas horas?

JUANA. Oid! oid! *(Todas prestan el oido.)*

DENTRO SOLDADOS. En nombre del rey,
abrid, abrid.

TODAS. *(Sobresaltadas.)*
En nombre del rey?

JUANA. *(Corriendo á abrir.)*
Ya van! Ya van!

(Se vá por la puerta del fondo.)

MOZAS. *(Apartándose á un lado con recelo.)*
Qué buscarán aquí?
Ay, cielos! qué será? *(Unas á otras.)*

(Sale por el fondo Juana y con ella un grupo de soldados con un oficial. Juana los saluda. Las mozas continuan retiradas á un lado del proscenio observando con inquietud. Los soldados se dirigen á Juana con alegre familiaridad y gracejo.)

SOL. Paso á la tropa ligera!
No temas, no, reina mia;
que el escuadron de Navarra
ante esos ojos se humilla.
Ole, salero! *(A Juana que sonrie.)*
Ole!
Ole, mi niña!
Cristo, qué parva de mozas!
(Reparando en las otras.)
ay, mi teniente, y qué lindas!

(Corriendo al lado del oficial.)

JUANA Y MOZAS. *(Animándose.)*
Viva la tropa ligera
por lo galante y lo fina!
Venga en buen hora la tropa
que aquí será bien servida.

SOL. Ole, salero!

A UN TIEMPO.

MOZAS.	SOLDADOS.
Viva la gallardia!	Ole, Ole, mi niña!

Ay, escuadron de Navarra!
No hay quien á tí te resista!
Ay, qué finura,
qué buen humor
gasta la gente,
del escuadron.
Viva!

Cristo, qué parva de mozas!
Ay, mi teniente, y qué lindas!
Ay, mi teniente,
mande por Dios
que aqui nos dejen
de guarnicion.
Ole!

TODOS. Bien, por Dios!

MOZAS.

Viva la gente
del escuadron.

SOLDADOS.

Vivan las niñas
del parador! *(Cesa la música.)*

HABLADO.

TEN. Alto y silencio! Basta ya de piropos. Firmes!

JUANA. En qué podemos serviros, señor oficial?

SOL. *(Requebrando á Juana al verla adelantarse.)* Ole!

TEN. Firmes! (Demonio de escuadron! En viendo faldas se dispersa como una banda de gorriones.)

JUANA. Qué os trae por aqui á estas horas?

TEN. Despacio, que no soy costal. *(Saca un pliego abierto y lee entre dientes.)* Huum... hácia la frontera de Francia... Huum... Un lunar junto á la barba... y... *(Repara en los soldados que por detrás de él hacen señas y hablan con las mozas.)* Firmes! Eu! Por la derecha... march!.. En su lugar, descanso! *(Los soldados ejecutan estos movimientos.)* Y á distancia de filas. *(A las mozas.)* Crrrristo con el escuadron! *(Aparte bajando al proscenio.)*

JUANA. Sí, sí. Lejos, lejos!

TEN. *(A las mozas.)* Y vosotras... acercaos. *(Las mozas le rodean.)*

JUANA. Pues qué se ofrece?

TEN. Ha venido á este parador algun viajero alto? *(Las mozas mueven la cabeza en señal negativa.)* Pelinegro? *(El mismo movimiento.)* Con un lunar junto á la barba...

JUANA. Aqui no ha venido ningun lunar.

TEN. Ni habeis visto pasar por el camino á nadie que pueda parecerse...

JUANA. A quién?

TEN. A ese hombre?

JUANA. Y quién es ese hombre?

TEN. Uno alto, pelinegro, con un lunar junto á la barba.

JUANA. Vuelta? Ya me lo habeis dicho dos veces.

TEN. Y lo diré ciento hasta dar con el fugitivo. El señor conde del Arco, nuestro gobernador, nos ha mandado revolver cielo y tierra...
JUANA. Se trata acaso de algun salteador de caminos?
TEN. Se trata de un oficial que ha herido á su gefe en desafio, por no se qué cuestion de amor... El amor, hijas mias, es la perdicion de los hombres...
JUANA. Y de las mujeres.
TEN. Total. Que es la perdicion de los dos sexos. Conque... (*A los soldados.*) Vamos á registrar el parador.
JUANA. Poco á poco. Los huéspedes están durmiendo todavia...
TEN. Yo los despertaré. Trompeta, toca la diana.
JUANA. La diana? Pues no quiere mover mal escándalo.
TEN. Que se me presente el amo del parador.
JUANA. Para qué? Mi padrino es sordo como una tapia y yo hago sus veces. Conque asi...
TEN. Toca, trompeta.
JUANA. Vaya, señor oficial. Esperad al menos que los huéspedes se levanten. Yo mientras os daré de beber...
TEN. De beber? Eso me enternece.
JUANA. Si vos sois muy amable.
TEN. Hui, qué remona. (*La abraza.*)
JUANA. Quieto! Quieto!
TEN. Escuadron! Rompan filas.
SOL. Alza! (*Yendo á abrazar á las mozas.*)
MOZAS. Ah! (*Huyendo.*)
TEN. Dáme esos brazos morena! (*A Juana que huye.*)
SOLD. Ole! (*Suenan campanillazos dentro, todos se detienen de pronto.*)
TODOS. Eh?
JUANA. Oís? Buena la habeis hecho.
TEN. Por qué?
JUANA. Porque habeis despertado á la señora que ocupa esa habitacion.
TEN. Una señora?
JUANA. Sí. Una señora que llegó aqui ayer mañana con su mayordomo. (*Suenan campanillazos.*)
TEN. Pues no arma flojo escarceo! Es bonita?
JUANA. Como un coco.
TEN. Demonio! Jóven?
JUANA. De unos sesenta años.
TEN. Para el pícaro...

Juana. Y con un geniazo...(*Suenan campanillazos.*)
Ten. (*Con impaciencia.*) Cargue el diablo con ella y con la campanilla... (*Viendo salir á D. Rufo que viene apresurado.*) Quién es ese cuervo! (*A Juana.*)
Juana. Su mayordomo.
Rufo. (*A Juana.*) No oís que la señora está llamando?
Juana. Sí señor. Voy corriendo... (*Va á dirigirse á la habitacion del fondo. El teniente se interpone.*)
Ten. Alto! Lo primero, vengan esos brazos!
Rufo. (*Al teniente.*) Señor oficial, yo no debo consen...
Ten. Fuera de enmedio! (*Haciéndole dar una vuelta y echándole á un lado.*)
Sold. Sí, sí! (*Quieren abrazar de nuevo á las mozas.*)
Juana. Defendednos! (*Poniéndose detrás de D. Rufo.*)
Rufo. Yo? Cáspita! (*Esquivando los abrazos de los soldados.*) Atrás! Mamelucos!
Sold. No, no! (*Golpe de orquesta.*)
Rufo. La señora!

(*La puerta del fondo se ha abierto de repente y la baronesa aparece en el umbral. Es una vieja de unos sesenta años, algo encorvada por la edad, y se apoya en un gran baston de puño de oro. Todos se detienen quedando los soldados á la izquierda y las doncellas á la derecha. La baronesa queda á la puerta y esclama.*)

Canto.

Bar. Qué escándalo!
Qué estrépito!
No hay medio de dormir! (*Va bajando lentamente.*)
Sold. y mozas. (*Mirándola.*)
Qué cara!
Qué jesto!
Por qué nos mira así?
Bar. (*Mirando á unos y otros.*)
Mozuelas! (*En medio de los dos grupos.*)
Soldados!
Muy lindo!
Ya! Ya! (*Con ironía.*)
Tal teje maneje
anda por acá!
Mozas. Oid... (*Queriendo disculparse.*)
Bar. Ya, ya!

MOZAS. Es que...
BAR. Ya! Ya!..
SOLD. Y MOZAS. Yo!..
BAR. Chito! (*Con imperio y dando con el baston en el suelo.*)
TODOS. Bien está! (*Retrocediendo.*)
BAR. (*Hablado, regañando.*) «Háse visto...»
TODOS. (*Cantado.*) Bien está!
BAR. No bien asoma
la luz del dia,
de amor ya escucho
la algarabía!
Bonita cosa
es el amor! (*Van á hablar las mozas.*)
Callen las necias! (*Va á hablar el teniente.*)
Calle el sayon!
SOLD. Y MOZAS. Oh, oh!
UNOS CON OTROS. Oh, qué vieja
tan uraña!
cuál se irrita!
cuál regaña!
A sus años
le da horror
que juguemos
al amor!
BAR. Al amor! (*Con sarcasmo y casi hablado.*)
je! je!
SOLD. Y MOZAS. Al amor!

A UN TIEMPO.

SOLD. Y MOZAS.	BARONESA.
Que juguemos al amor.	Linda cosa es el amor.

BAR. (*Mirando á las mozas.*)
Qué necio error!

Como es el hombre
Bello animal
y amor le presta
grato disfraz,
poquito á poco,
pian, pian,

nos va engañando
tierno y galan.
Aaah! *(Como suspirando á un dulce*
aaay! *recuerdo.)*
(De pronto y regañando impaciente y con despecho.)
Ay, qué tontas
que somos las hembras!
Jesus, qué retontas
nos hace el amor!
(A las mozas.) Ya que el hombre
es un ave de paso,
cañazo en el hombre!
Cañazo al bribon!
(Sonriendo con malicia.) Ello sí...
Tienen un no se qué...
(De pronto.) Pero qué?
No señor!
Cañazo en el hombre!
Cañazo al traidor!
SOLD. Y MOZAS. Ese no se qué tan
fascinador es el
dulce imán
del naciente amor. *(Cesa la música.)*

HABLADO.

TEN. *(A la baronesa.)* Señora! yo reclamo en nombre de mi sexo...
BAR. Apartad, que trascendeis á cebada. *(Se pone á hablar aparte con D. Rufo.)*
TEN. *(Despues de olerse las mangas del uniforme.)* Eso será culpa de mi caballo. *(A Juana.)* Y á propósito. Podrá tomar un pienso?
JUANA. No hay inconveniente.
TEN. Pues el pienso lo primero, y luego el vino que me habeis prometido. *(A la baronesa saludándola militarmente.)* Señora... etc.! *(Aparte mirándola de reojo al irse.)* Malos lobos! *(A los soldados.)* Por la izquierda... march! *(Se va con ellos.)*
JUANA. *(A las mozas.)* Id con ellos y servidles de beber. *(Las mozas se van con los soldados.)* Ay, qué plaga! *(A la baronesa que está hablando en voz baja con D. Rufo.)* Quereis alguna cosa?

BAR. (*Con impaciencia.*) Que te marches.
JUANA. Ave María! (*Va á irse.*)
BAR. Ah! escucha! (*Sentándose.*) Tráeme una taza de té.
JUANA. Al instante. (*Va á irse.*)
BAR. Muy caliente, eh?
JUANA. Sí señora. (*Id.*)
BAR. Y con tostadas.
JUANA. Bueno! (*Id.*)
BAR. Y con leche.
JUANA. Bien! (*Ya impaciente.*)
BAR. Y con...(*Tose.*) Ejem! ejem! ejem!
JUANA. Con qué? (*Impaciente.*)
BAR. Con nada. Vete.
JUANA. (Hum! Qué cansera!) (*Se vá.*)

ESCENA II.

DON RUFO. LA BARONESA.

RUFO. (*Mirando á un lado y á otro.*) Estamos solos. No hay cuidado.

BAR. (*Se levanta de pronto y se pasea con ligero ademan.*) Ay! Respiro! Ya me dolia la cintura de estar encorvada. Hablad, D. Rufo. Habeis hecho mi encargo?

RUFO. Sí, señora baronesa. Y he visto al notario que debe luego venir para estender el contrato segun las instrucciones que le demos á fin de llevarlo mañana...

BAR. No es eso lo que mas me interesa. Qué sabeis del marqués?

RUFO. Que llegará á este pueblo dentro de pocos instantes... y que pasará algunas horas en este parador, antes de presentarse en la quinta... en la cual va á ofreceros su mano de esposo.

BAR. Eso último ya lo veremos. Si mi tio me ha propuesto esa boda, si el marqués la ha aceptado sin conocerme... yo solo consentiré en ella siempre que el novio me parezca bien. De lo contrario...

RUFO. Sí. Tal ha sido la condicion que habeis puesto al señor conde del Arco vuestro tio... y para conocer al marqués habeis tomado ese disfraz que tan mal se aviene con vuestra juventud y belleza. Pero lo que vos ignorais... lo que os va á sorprender es...

BAR. Acabad.

RUFO. Que el marqués ha tomado las mismas precauciones que vos.

BAR. Cómo?

RUFO. Que tambien quiere ver antes de ofreceros su mano si le convenís ó no para esposa, y que por una singular coincidencia ha resuelto presentarse en vuestra quinta disfrazado.

BAR. Disfrazado?

RUFO. Como lo estais oyendo. Disfrazado de postillon.

BAR. El! Un marqués! Cómo ha de imitar el lenguaje y las maneras...

RUFO. No sabeis por vos misma lo fácil que es fingir cuando nos conviene?

BAR. Pero quién os ha dicho...

RUFO. Uno de sus criados á quien mandó anoche adelantarse, y que merced á mi maña y á ciertos escudos que le dí...

BAR. Segun eso al marqués y á mí nos ha ocurrido la misma idea. Ya me rio de antemano... Gracias, D. Rufo. Sois un hábil mayordomo, y os prometo...

RUFO. Ay! Con tal que el señor marqués, me conserve á vuestro servicio.

BAR. Qué! Teneis miedo...

RUFO. Sí, señora. Esa idea me quita el sueño. Como el marqués no me conoce...

BAR. Qué aprension!

RUFO. Es que vos no sabeis lo que me han contado acerca de su carácter. Dicen que es un hombre estravagante. que concibe las ideas mas absurdas... y que una vez concebida una,. la lleva á cabo por estraña ó imposible que parezca.

BAR. De veras? Es decir que debo estar prevenida para no admirarme de nada?

RUFO. Justo.

BAR. Entonces ya no me estraño de que el marqués haya aceptado esta boda sin haberme nunca visto.

RUFO. Qué lástima! Casaros con un desconocido... Vos! Viuda, libre, rica... vos que habreis tenido tantos pretendientes...

BAR. No me hableis de pretendientes, D. Rufo.

RUFO. Ya! eso os trae á la memoria aquel máscara importuno que este carnaval...

BAR. Qué hombre! Dios mio! Qué hombre! Fué mi sombra en todos los bailes!

RUFO. No le dísteis malas calabazas.

BAR. Y bien severamente.

RUFO. Demasiado. Cuando os dijo que era un oficial... Vos le humillásteis con aquel... «Sois muy poco para mí, caballero.»

BAR. De cuyas resultas pocos momentos despues desafió sin quitarse la máscara al coronel que se habia acercado á galantearme.

RUFO. Y á quien hirió segun he sabido.

BAR. Ay! Mucho me alegro de no haberle visto nunca la cara, porque me estaria acordando de ese hombre... como de una vision fatídica.

RUFO. En fin, con tal que el señor marqués os agrade...

BAR. Sí, sí. Esto es lo que importa. Respecto á sus estravagancias, como ya estoy prevenida no me sorprenderán y... ejem! ejem! ejem! *(Viendo salir al posadero que trae el té y tomando nuevamente las maneras de vieja.)*

RUFO. No, no tengais cuidado. Este posadero es sordo como un guarda-canton.

POS. *(Saliendo.)* Aqui traigo el té y las tostadas.

RUFO. Dejadlo sobre la mesa. *(El posadero se va con el té hácia el fondo.)* Je! je! Ahí.

POS. Ya no lo quiere tomar? *(Se encoje de hombros y se va hácia la puerta de la derecha.)*

RUFO. Sí, hombre, sí. Calle! Y se marcha! *(Lo coje del brazo.)* No me habeis entendido! Traed acá ese té!

POS. Acabárais de hablar.

RUFO. Acabárais de oir. Disimulad, señora, si pierdo la paciencia... *(Se oye ruido de campanillas y látigos.)*

JUANA. *(Saliendo vivamente.)* Tio! Tio! *(Al posadero.)* Una silla de posta!

RUFO. Una silla? *(Corre á la puerta del fondo.)*

JUANA. *(Cojiendo del brazo al posadero.)* Quizá se detenga para mudar tiro! Bajad pronto.

POS. *(Sin entenderla.)* Qué tienes, muchacha?

JUANA. Hum! Me requemo! *(Latigazos dentro.)* Ya está ahí.

RUFO. *(Mirando por el fondo.)* Un postillon alto? Buen mozo! El es sin duda.

JUANA. Y os sentais! Venid! Venid! *(Se lo lleva por fuerza.)*

RUFO. *(A la baronesa.)* Es el marqués!

Bar. El marqués?
Rufo. Sí, señora, sí. Las señas de su disfraz son las mismas que me dió el criado. Ademas la hora en que debia llegar, todo concuerda exactamente...
Dentro una voz. Caballo! Caballo!
Rufo. Qué hacemos?
Juana. Pedro! Juan! Muchachos! Que sirvan al postillon lo que quiera!
Rufo. Vienen!
Bar. Qudémonos aquí! (*Música.*)

ESCENA III.

La Baronesa *sentada á la mesa y tomando té.* D. Rufo *en pié á su lado.* Mozos *y criados del parador, saliendo por el fondo y como abriendo paso á alguno. En seguida* D. Feliz *de postillon.*

Canto.

Coro. Bien por los postillones.
de este contorno.
Feliz. (*Apareciendo en la puerta y hablado.*) «A la paz de Dios.»
Coro. Entre, le serviremos,
entre, buen mozo.
Feliz. Gracias! (*Entrando.*)
Coro. Buen vino y buena mesa
se le dará!
que en la posada sobra
la voluntad.
Feliz. Ajajá! (*Con satisfaccion.*)
Coro. Mandad, mandad,
que en la posada sobra
la voluntad.
Feliz. Eso me gusta!
Coro. Mándenos pues!
Feliz. Chiquios! Un trago!
voto vá quien! (*Le sirven de beber.*)

Copla.

Yo soy postillon riojano,
de Alfaro voy á Tudela,

soy flor de los postillones,
coquito de las venteras.
Preguntad,
preguntad
y ellas, ay! os lo dirán!

CORO. De verdad?

FELIZ. De verdad,
ellas, ay! os lo dirán.
En todas las ventas
detengo mi silla,
me dan cuatro besos
Teresa ó Juanilla,
me atizo un buen jarro,
enciendo el cigarro...
y listo y alegre
me vuelvo á montar.
Zas! Zas! *(Sacudiendo el látigo.)*
Zas! Zas!
Jála, caballo!
Juí, coronela!
Corre, beata!
Corre á Tudela!
Nadie alcanzarnos
puede jamás,
que un postillon
como yo no habrá!

CORO. Zas!

A UN TIEMPO.

CORO.
Jála, caballo!
Huí, coronela!
Corre, beata!
Corre á Tudela!

FELIZ.
Jála!
Huí!
Beata!
Beata!

CORO. Nadie alcanzarle
nunca podrá!

FELIZ. Alcanzar?
Zas! *(Crujiendo el látigo.)*

TODOS.

CORO.
Nadie alcanzarle
nunca podrá!

FELIZ.
Un postillon
como yo no habrá.

(Cesa la música. D. Feliz habla con las mozas y criados del parador.)

HABLADO.

BAR. *(Ap. á D. Rufo.)* O no es el marqués ó finje de una manera...

RUFO. Esperad. *(A Juana.)* Oye, niña. Conoces tú á ese postillon?

JUANA. No por cierto. Jamás ha pasado por aquí!

RUFO. Bien está! *(A la baronesa.)* Lo habeis oido? El caso no admite duda.

FELIZ. Con que... Está listo el almuerzo? *(La baronesa hace señas á D. Rufo para que la siga, y se va con él.)*

JUANA. Sí señor. Y ahí teneis al viajero que viene con vos en la silla.

BAUT. *(Saliendo.)* Que me sirvan dos pollos!

FELIZ. Por aquí, mi amo!

BAUT. Yo tengo hambre!

FELIZ. *(A Bautista.)* Dáte tono imbécil.)

BAUT. *(Con importancia.)* Yo tengo hambre!

JUANA. Al momento van á serviros, caballero. *(Dá órdenes á un criado.)*

BAUT. *(Aparte á don Féliz.)* Me llaman caballero, señor; vuestro vestido hace su efecto.

FELIZ. (Disimula!)

BAUT. (Con tal que os crean un postillon...)

JUANA. En donde quereis almorzar?

BAUT. Aqui.

FELIZ. *(Aparte y vivamente á Bautista.)* No.

BAUT. No. Alli.

JUANA. En el comedor?

BAUT. Justo.

(El criado sale con el almuerzo que coloca en la mesa de la izquierda.)

JUANA. Pues seguidme.

FELIZ. (Almuerza pronto para tomar el camino antes que el Marqués ó la justicia nos alcance.)

BAUT. (Huy! ya no me acordaba.) Vamos, niña.

JUANA. Ya estais vos servido. *(A D. Feliz.)*

FELIZ. Me alegro! Huy! qué agujetas.

JUANA. Os acompañaré. *(A Baut.)* Vereis qué pollos tan bien asados.

BAUT. Sí? Benditos sean tus pollos!... (*Se vá con Bautista y los mozos y mozas.*)
JUANA. En marcha.
FELIZ. Que no tardeis, mi amo!

ESCENA IV.

D. FELIZ. *almorzando.* BARONESA *que aparece en la ventana y canta con voz de vieja.*

BAR. (*Despues de mirar á don Feliz con aire investigador.*) Si con efecto será el Marqués?
(*Canta.*) Pajarito
que vas por el aire,
tu vuelo deten;
que en la rama
del verde naranjo
te espera tu bien.
FELIZ. (*Hablado.*) Calle!
Ay, ven,
ay, ven,
Pajarito, ven,
(*D. Féliz que está almorzando dá señales de impaciencia.*)
ay! ven,
Pajarito, ven.
FELIZ. (Demonio, y qué chicharra!)
BAR. (*Despues de mirarle atentamente.*) (No es malparecido!)
(*Canta.*) Pajarito que vas por...
(*Tose.*) ejem! ejem! ejem!
FELIZ. (*Almorzando.*) Malo está ese pecho, abuela.
BAR. Qué?
FELIZ. Digo que si habeis cojido algun catarro.
BAR. Qué mas catarro que los años?
FELIZ. Cuántos teneis?
BAR. Setenta y dos.
FELIZ. (*Vivamente.*) Atiza!
BAR. Ay! La vida se pasa tan pronto...
FELIZ. Por eso yo procuro atiforrarme bien y echar cá trago é mostagan...
BAR. Asi teneis esos mofletes.
FELIZ. Bendito sea Dios que me los ha dao. (*Come, pausa.*)
BAR. De dónde venís, postillon? Porque... (*Con malicia.*) vos sois un postillon, eh?

FELIZ. Eh? No lo estais viendo?
BAR. No distingo bien desde aqui. Y ademas... como no siempre es uno lo que parece...
FELIZ. Qué? (*Soltando el tenedor de pronto.*)
BAR. (Se ha turbado!)
FELIZ. (*Ap.*) Demonio de vieja! Habrá llegado el Marqués antes que yo y sabrán aqui que le he usurpado este disfraz?..)
BAR. (*Ap.*) Es el Marqués.
(*Canta de nuevo.*) Pajarito, que vas...
FELIZ. (*Interrumpiéndola.*) Otra vez el pajarito?
BAR. Si vos conociérais á la jóven que me enseñó esta cancion...
FELIZ. Olá! Me gustaria?
BAR. Segun.
FELIZ. Segun?
BAR. Claro. No todas las mugeres guapas agradan. Cada hombre se forma un tipo... Cuál es el vuestro?
FELIZ. El mio?
BAR. Os gustan las morenas?
FELIZ. Sí.
BAR. Y las rubias?
FELIZ. Tambien.
BAR. Altas ó bajas?
FELIZ. De todos tamaños.
BAR. Hijo... teneis un gusto voraz!
FELIZ. Sí señora.
BAR. Entonces, de fijo os pareceria bien la jóven de quien os hablo. Tal vez hayais oido nombrarla.
FELIZ. Yo? Cómo se llama?
BAR. La... (*Observando el efecto de las palabras que va á decir.*) La Baronesa del Olmo.
FELIZ. La Barone... (*Levantándose conmovido.*)
BAR. (Es él. Mi nombre le hizo efecto!) Je! je! je! je!
FELIZ. Por qué os reis?
BAR. Porque me haceis gracia!
FELIZ. ¿Eh?
BAR. No sabeis cuánto me alegro de haberos conocido ahora.
FELIZ. Cómo! Esplicaos.
BAR. A mí tambien me gustan los buenos mozos, (*D. Féliz dá señales de impaciencia.*) y si yo fuese jóven... y vos un hombre de mi calidad...

Feliz. (*Bruscamente.*) De vuestra calidad?
Bar. Pues! si en vez de postillon... fuéseis por ejemplo... (*Con intencion.*) un caballero disfrazado...
Feliz. Cielos! Quién os ha di...
Bar. (Se descubrió!) Hasta luego, guapo mozo. Ya sé lo que deseaba.
Feliz. Vos? Deteneos! Yo quiero antes....
Bar. Un clavelito?
Feliz. No, no. Yo quiero que me espliqueis...
Bar. (*Cogiendo un clavel y tirándoselo.*) Ahí vá. Je! je! je! (*Riendo.*)
Feliz. Cargue el diablo...
Bar. Adios; *postillon*! (*Entra y cierra.*)
Baut. (*Que sale al mismo tiempo y vé á la baronesa.*) Quién es ese fenómeno? (*A don Féliz.*)
Feliz. En marcha, Bautista. Esa vieja debe ser un espía.
Baut. Espía de quién?
Feliz. De la justicia, del Marqués, de... qué se yó? Escapemos.
Baut. Imposible, señor. He visto allí fuera soldados... soldados que interrogan á todo el mundo...
Feliz. Sí?
Baut. Que esclamaban... «No se nos escapará ese tronera.» Yo creo que lo decian por vos.
Feliz. Cómo! Tunante! (*Amenazándole.*)
Baut. Señor, esta es una conjetura.
Feliz. No hay que temer. Nuestro disfraz nos salva.
Baut. Sí. Hasta que sepan la baraunda de anoche... y que nos hemos apoderado de las maletas del Marqués.
Feliz. Tú tienes la culpa.
Baut. Yo? Por qué diablos al encontrarle anoche en aquel meson tirásteis de la espada y os lanzásteis sobre él sin decirle siquiera agua vá!
Feliz. Porque le odiaba antes de conocerle. Porque sabia que va á casarse con la única muger á quien he amado en el mundo.
Baut. Con aquella de las máscaras?
Feliz. Sí.
Baut. Con aquella orgullosa que os despreció y os humilló sin conoceros?
Feliz. Sí, Bautista, sí. (*Con pena y apoyando su mano en la mesa.*)

BAUT. Cáspita! Esa muger vá á ser vuestra perdicion. Por ella habeis herido á vuestro Coronel, de cuyas resultas andais á salto de mata. Por ella aporreásteis al Marqués anoche...

FELIZ. No se quedó él atrás que digamos.

BAUT. El? Santo Cristo y qué hombre! Su espada era un molinete. Allí no quedó mueble sano. Las sillas bailaban por el aire. El velon saltó por la ventana. Todos peleábamos á oscuras... y cuando no me sacudian por la derecha me daban un porrazo por la izquierda. Acude gente armada. Apelamos á la fuga. Yo quiero salvar los bagajes; y en la confusion en lugar de cojer nuestras maletas cojo las de vuestro rival y cargo con ellas... Ay! Mentira me parece que hemos podido llegar aquí con pellejo.

FELIZ. Algo hemos ganado en la refriega.

BAUT. Sí. Un tolondron que me han hecho junto al espinazo.

FELIZ. Y este traje... que hallamos en las maletas del Marqués... y que vá á protejer mi fuga; la silla que alquilamos en el pueblo inmediato. Tú, vestido de caballero, yo de postillon... Quién nos ha de conocer? Mañana estaremos en Francia libres de todo peligro.

BAUT. Conque es decir que vos en viendo á un rival... Hum! Le dais una dentellada! Señor, ese es un amor de perros!

FELIZ. Los celos, Bautista! El despecho... Ah! si pudiera vengarme tambien de esa orgullosa ingrata...

BAUT. Pero si la pobre no os conocia! Una muger necesita ver el rostro del que la enamora... Cómo quereis que le gustara vuestra careta?

FELIZ. Y mis dulces palabras? Y mis sentidas frases de amor?

BAUT. Señor; un hombre puede hablar como Ciceron y ser mas feo que Piscio.

FELIZ. Cuando pienso que este amor me ha espuesto á ser juzgado por un Consejo de guerra, á ser fusilado tal vez...

BAUT. Huyamos, por los clavos de Cristo! Corramos á todo escape hácia la frontera.

FELIZ. Sí, pero tanto correr me tiene ya molido y si no descanso algunos instantes!... Ay, Bautista! *(Sentándose junto á la mesa de la izquierda.)*

BAUT. *(Lo contempla y bosteza.)* Aaaah! Esto debe ser sueño.

FELIZ. Mira. Quédate vigilando mientras yo duermo siquiera diez minutos.

BAUT. Sí señor, sí. Dormid un poco. Yo me quedo vigilaaah!! (*Bosteza y se sienta junto á la mesa de la derecha.*)

FELIZ. Ah!! (*Suspirando con los ojos cerrados.*)

BAUT. (*Mirándole.*) Pobrecillo! Entre el amor y las persecuciones... La fortuna que no enflaquece por eso. Pues señor. (*Estirándose.*) Una hora de vida es vida. Hombre, qué airecillo tan dulce! Y qué bien huelen las flores. Se siente así, un ambiente suave... y que embriaga de un modo... aaaah!! (*Bosteza.*)

FELIZ. (*Entre sueños.*) Dueño mio!

BAUT. (*Vuelve vivamente la cara, mira á don Féliz y dice en seguida.*) Eso no vá conmigo. Dejémosle soñar. (*Se duerme.*)

FELIZ. Ingrata! Responde á mis súplicas! Responde...

BAUT. (*Ronca muy fuerte.*)

FELIZ. Vas á ser de otro! (*Soñando: Bautista vuelve á roncar.*)

ESCENA V.

D. FELIZ Y BAUTISTA *dormidos.* LA BARONESA, *apareciendo con* D. RUFO *en la ventana.*

BAR. Vos teníais razon, era el Marqués.

RUF. Y si alguna duda nos quedaba... ya no existe ninguna... porque he visto su nombre en las dos maletas que trae.

BAR. Os confieso que me ha inspirado simpatías.

RUF. (*Sonriendo.*) Es decir... que estais enamorada...!

BAR. Casi, casi. Y eso que él fingia su papel de postillon de tal modo...

RUF. Nada habeis notado con respecto á su carácter estravagante?

BAR. No: ni me importa. Yo me encargo si acaso de corregirle. Quereis ver si ha venido el notario?

RUF. Al momento.

BAR. Le entregareis las instrucciones que os acabo de dar... y le encargareis que estienda en vista de ellas el contrato y que mañana lo lleve á la Quinta.

RUF. Pronto vuelvo.

BAR. En el ínterin yo me arreglaré un poco mi tocado... que por cierto me molesta bastante. Esta gorra y estos postizos son tan incómodos... Apresuraos.

Ruf. Con vuestro permiso. (*La saluda y desaparece de la ventana.*)

Bar. (*Sola en la ventana y pensativa.*) Es particular! Enamorarme así, tan pronto... En fin, no hay por qué sentirlo. Vamos un rato al tocador... y volvamos en seguida á la Quinta. (*Entra en la habitacion; la ventana queda abierta. En este momento don Féliz y Bautista dan dormidos una vuelta en las sillas como agitados por el sueño.*)

Ruf. (*Saliendo á la escena.*) Carácter como el de esta Baronesa!... No sé por qué me disgusta que se case. Si á su futuro se le antojara quitarme de mayordomo... Eh? (*Repara en D. Felix.*) Qué veo? El Marqués está durmiendo! Y ese otro? (*Reparando en Bautista.*) Sin duda algun caballero amigo suyo. Alejémonos sin ruido y despues... (*Se vá de puntillas, tropieza con el velador y lo deja caer.*) Uf! (*Se vá corriendo.*)

Feliz. (*Despertando.*) Eh? Quién vá? (*Se levanta y mira.*) No hay nadie. Tengo un sueño tan agitado... (*Mira á todos lados. Sus ojos se fijan casualmente en el espejo de la habitacion de la Baronesa y en el cual se vé la figura de esta sin gorra y postizos y arreglándose el tocado como creyéndose sola y fuera de la vista de todos.*) Cielos!! Es una ilusion? Allí... En ese espejo... Aquel rostro! Sí. sí. Es el de la muger que adoro! Es ella! La ingrata que... hace poco me habló con aquel disfraz... Dios mio! Qué significa...

Baut. Quién moscонea por ahí? (*Abriendo los ojos.*)

Feliz. (*Mirando.*) Ella era! La vieja que... Ay, vieja de mis entrañas! (*Con entusiasmo y bajando al proscenio.*)

Baut. (*Incorporándose y mirando con sorpresa á su amo.*) Eh? Demonio! Está enamorando á la vieja?

Feliz. Y ahora recuerdo... (*Bautista sin levantarse observa con asombro á D. Feliz.*) La flor que me arrojó... (*Buscándola vivamente.*) En dónde está la flor? (*Vé á Bautista despierto.*) Has visto la flor?

Baut. No señor. Por aqui no hay mas que peregil. (*Mirando en torno suyo.*)

Feliz. (*Cojiéndola del suelo.*) Ah! Esta es! (*Besándola.*) Un beso! Dos! Tres! Cuatro!

Baut. Pues no hay mas! Sin duda ha perdido el juicio. (*Levantándose.*) Señor!

Feliz. Corramos á su cuarto! Yo quiero verla, yo quiero...

Baut. Señor! señor! (*Poniéndose delante.*)

Feliz. Eh? (*Deteniéndose.*)

Baut. Qué vértigo es ese? Vos habeis soñado cosas malas.

Feliz. Oh! Déjame. Aparta.

Baut. Señor, vos teneis una pesadilla. Sacudios un poco. Mirad que estais desvariando.

Feliz. Quita imbécil. Esa mujer es la que yo amo. . la que...

Baut. Cómo! La vieja?

Feliz. Sí.

Baut. Y lo confiesa! Señor... Eso es imposible!

Feliz. Es la realidad... la realidad misma!...

Baut. Sí! La realidad de lo feo!

Feliz. Pero no la ves, imbécil, no la ves?

Baut. En dónde? (*D. Feliz señala al espejo pero en este momento la Baronesa se ha puesto de nuevo la gorra y los postizos y Bautista la vé de vieja.*) Of! Tiene la cara como una alcuza!

Feliz. (*Aparte y con gestos espresivos.*) Pero qué significa este disfraz...

Baut. (*Observándole.*) Dios mio! habla solo! (*Deja de verse en el espejo la figura de la baronesa.*)

Feliz. (*Aparte y como antes.*) Con qué objeto ha venido aquí! Por qué me habló ántes con aquel tono burlon...

Baut. (*Aparte.*) No lo dije? Su razon se ha estraviado! Sin duda anoche el Marqués le dió algun porrazo en la cabeza y de sus resultas...

Feliz. (*Aparte y hablando con vehemencia y agitacion.*) Qué haré? Presentarme á ella cuando mi nombre solo la causa hastío? No, no. (*Bautista lo mira con susto.*) Y sin embargo... Esta era la ocasion mas propicia... Qué dudo? En qué me detengo?

Baut. (*Aparte remedando la entonacion de su amo.*) Tátatata tátatatátata... Cristo, y lo que ensarta! Ay, amo vida, que lo voy á tener que amarrar!

Feliz. A mí? (*Dándole un latigazo.*) Ah, tunante!

Baut. Ay!

Feliz. Silencio!

Baut. Pero... Reparad que estais diciendo desatinos! Qué vais á hacer con esa comadreja?

Feliz. Bautista, yo la adoro! (*Con los brazos abiertos y delante de Bautista.*)

BAUT. Señor. (*Con los brazos abiertos y delante de su amo.*) Mas vale que os fusilen!
FELIZ. Ella es! (*De pronto mirando á la puerta de la derecha.*)
BAUT. Vámonos.
FELIZ. Ah, qué idea!
BAUT. Cuál?
FELIZ. (Veremos cómo sale de este apuro y cuál es la causa de su disfraz) Ayúdame tú.
BAUT. Yo? A qué?
FELIZ. Ya viene. Dila que yo la adoro, que tú te interesas por mí... que... enreda el negocio, animal.
BAUT. Sí. Buen negocio hemos hecho.
FELIZ. Disimula. (*Se retira y se sienta junto á la mesa de la izquierda.*)

ESCENA VI.

DICHOS. LA BARONESA.

BAR. (*Saliendo.*) Mozo! Mozo!
BAUT. (*Mirándola de lejos con curiosidad.*) Pero de qué se ha podido enamorar mi amo?... No lo entiendo.
BAR. Caballero... (*Al ver á Bautista.*)
BAUT. (*Mirándola.*) No lo entiendo. (*Pasa por detrás de ella observándola cómicamente.*)
BAR. (*Ve á D. Feliz.*) (El es!) (*A Bautista que da vueltas á su alrededor examinándola.*) Eh? Qué mirais?
BAUT. (*A la baronesa.*) Que no lo entiendo.
BAR. (Quién será este estravagante?)
BAUT. Señora...
BAR. Podeis cubriros.
BAUT. Es verdad. (*Quitándose velozmente el sombrero.*)
FELIZ. (*Aparte.*) Torpe!
BAUT. Pues como íbamos diciendo; es el caso que... (*Guiña como señalando á D. Feliz.*)
BAR. Eh? Qué significa eso de... (*Imita el guiño.*)
BAUT. Qué os parece ese mozo?
BAR. Ese postillon? Es un jóven alegre, fresco.
BAUT. Sí. Ya está fresco.
BAR. Porqué?
BAUT. Señora. Ese postillon es mi protejido.
BAR. (*Sonriendo.*) Ya! Casi vuestro amigo.

Baut. Poco menos. Y el pobre muchacho está... (*D. Feliz sentado cruje el látigo como amenazando á Bautista para que hable.*) (Perdonadme Cristo mio!) Está!... (*D. Feliz vuelve á crujir el látigo.*) En fin, está enamorado de vos.
Bar. De mí?
Baut. Sí señora! Tiene todo ese mal gusto.
Bar. Insolente! (*Dando con el baston en el suelo.*)
Feliz. (*Levantándose de pronto.*) Oh!
Baut. Señora, las opiniones son libres. Yo cumplo con hablar por él y con recomendarle. Me lavo las manos como Pilatos... y que otro talle. (*Se separa.*)
Bar. (Me habrá el Marqués conocido... ó será esta una de las estravagancias que le atribuyen?)
Feliz. (Yo la pondré en el caso de descubrirse, y entonces...)
Bar. (*Despues de observar á don Feliz y tomando un tono amable.*) Acercaos, postillon.
Feliz. Señora... Lo que este caballero dice es la verdad.. Yo... francamente... que lo creais ó no lo creais... vamos me he enamorao de vos.
Bar. De mí? Eso sin duda es una broma.
Feliz. Broma? Por estas que son cruces!
Bar. (Y lo jura!)
Baut. (*Santiguándose.*) (Jesus, qué sacrilegio!)
Feliz. Preguntad á mi amo! Que él os diga... Eh? (*Amenazando á Bautista por detrás de la baronesa.*) Vaya, contadle...
Baut. Sí, señora. Sí. Hace poco esclamaba... Vieja! Vieja mia! Vieja de mi alma! En fin, se decidió por lo viejo.
Feliz. Esa es la palabra. A mí nunca me han gustao las mozuelas.
Bar. No?
Feliz. Por eso tengo fama de estravagante.
Bar. (Será verdad?)
Baut. (Ved que es una manía. Ese jóven padece muchas.)
Bar. (Pues no hay duda!)
Feliz. Tan cierto es lo que digo, señora, que siempre que he estao pa casarme con alguna jóven... me he arrepentio el dia antes de la boda.
Bar. (Oidos que tal oyen!)
Baut. (Dadle calabazas, por la Virgen Santísima.)
Bar. (Oh, qué idea! Yo haré que lleve una leccion ó sabré si se burla de mí.)

Feliz. Conque... sed franca. No me quereis quizás porque soy un pobre postillon?... Eh! Quién sabe lo que seré mañana.

Bar. (*Vivamente.*) Justamente pensaba en eso... Pero... Ya veis; creer que á mi edad... cuando estoy hecha una pasa...

Feliz. Es que... la pasa es un fruto muy dulcecito.

Baut. (*Remedándole.*) (Sí; pero muy arrugadito.)

Bar. Zalamero!

Feliz. (*Con entusiasmo.*) Gachona!

Baut. Malo, que se derriten! (Señora, Señora! Qué vais á dar un resbalon.)

Bar. Hijo! Cuando dos almas simpatizan.

Baut. Señora no me hableis de alma con ese cuerpo!

Bar. Ay! Mi corazon es un polvorin.

Baut. (*Poniéndose en medio.*) Dejemos á un lado la artillería!

Feliz. Callareis, mi amo? (*Le amenaza.*)

Baut. (*Pasando á la derecha.*) Esto no tiene ejemplo en los fastos de...

Feliz. (Qué serenidad!) (*La Baronesa coje de la mano á Bautista y le lleva al proscenio.*)

Canto.

Bar.
Aunque viejecita,
no lo dude, no:
de esta cuerda puedo
responder al son.
(*Señalando á su corazon.*)

Baut.
Por mas que al oiros
me convenza yo,
digo que esa cuerda
es ya de violon.

Feliz. (*Aparte.*)
Rara es mi aventura,
y no sé, por Dios,
de su fingimiento
darme la razon.

Bar. (*En medio de los dos.*)
Al son
al son del amor se agita
feliz y alegre
mi corazon.

BAUTISTA.

Al son
al son que le tocan, baila
feliz y alegre
su corazon.

FELIZ.

Al son,
al son de su voz palpita
feliz y alegre
mi corazon.

BAR. Todavía
mi cuerpo es gracioso.
Todavía
bonito es mi pié.
Todavía
mi tierna ojeada
lanzaros asi
ay! Asi, ay! (*Mirándolos.*)
podré.

FELIZ. (*Aparte.*)
Burlando
me dice
palabras de miel.
Oh! burla
dichosa!
Oh inmenso placer!

Qué importan
los años
si os guarda
mi fé
amores
de niña,
sincero querer.

BAUTISTA. (*Aparte y conmoviéndose.*)
Sus ojos
me pinchan
como un alfiler,
y viendo
sus dengues
me animo tambien.

BAUT. (*Aparte.*) Esta vieja es el diablo!
Ya estoy yo tierno!
FELIZ. Ay, qué rica es mi abuela! (*A la bar.*)
BAR. Qué lindo nieto!
BAUT. (*Aparte.*) (Lo que es mirar las cosas
con precaucion!)
(*Pasando al lado de don Féliz.*)
Señor, si á vos no os sirve
la tomo yo.
(*D. Féliz le dá un empellon.*)
BAR. (*Ofreciendo á Bautista la caja del tabaco.*)
Gustais?
BAUT. Es Filipino? (*Mirando la caja.*)
BAR. Cucarachero.
BAUT. (*Toma.*) Ay, rapé de mi alma!
FELIZ. (*Idem.*) Venga si es bueno!
BAR. (*Haciéndose un poco atrás y mirando aparte á don Féliz.*)
(Marqués, no es malo el chasco
que te he de dar!!)

Baut. y Feliz. *(Con entusiasmo.)*
(Mi corazon por ella
Latiendo es... acht!) *(Estornudan.)*
Bar. Ah! *(Adelantándose al proscenio.)*
Muchachas casaderas,
morid de celos,
pues hoy os quito un mozo
como un lucero.
Los dos. Para vos, para vos será:
para vos, para vos no mas.
Bar. Y á sus caricias
la flor de mis abriles
vuelve á la vida.
Los dos. La flor de sus abriles
vuelve á la vida.
Bar. Aaaaaay...
Los dos. Ah! Ah!
Derramando vá la sal
ese cuerpo y ese aquel;
no hay muchacha voto á san
con tal gracia y tal poder.

Los tres.

Alza y ole. Bien, por Dios!
Vengan todos á admirar
este talle seductor.
Ese
Este } rumbo sin igual.
Este

Baronesa.	D. Feliz. Bautista.
Para mí,	Para vos,
para mí será;	para vos será;
para mí,	para vos,
para mí no mas.	para vos no mas.

(Cesa la música. La baronesa se pone á hablar con don Féliz.)

ESCENA VII.

Dichos. Don Rufo.

Rufo. *(Saliendo.)* (Calle! Están juntos!)
Bar. Acercaos, don Rufo, acercaos. Este postillon se ha enamorado de mí á pesar de mis años...

Rufo. *(Confuso.)* Eh?

Feliz. Ajá! Y quiero casarme con esta señora. (Ahora veremos.)

Rufo. Casarse... (Qué enredo es este?)

Bar. El señor don Rufo es mi administrador... *(A don Féliz.)*

Baut. (Tiene administrador!)

Bar. Y... *(A don Rufo.)* como un novio jóven es para mí un hallazgo, dispondreis que al momento formalicemos nuestro contrato de boda.

Feliz. *(Aparte con asombro.)* (No se desdice!)

Baut. (Anda! Y qué prisa tiene la vieja!)

Rufo. *(A don Feliz.)* Con vuestro permiso... *(Aparte á la baronesa en tanto que Bautista trata de disuadir á don Feliz.)* (Hablais sériamente?)

Bar. (Sí. Quiero ponerle en el caso de descubrirse ó de hacerle creer que se ha casado con una vieja. Secundad mi proyecto.)

Rufo. Pero el contrato...

Bar. (A mi nombre. Asi que lo lea vamos á reir de lo lindo.)

Feliz. *(Adelantándose.)* Con que... el señor don Rufo...

Bar. Vá á disponerlo todo.

Rufo. Precisamente acaba de llegar el notario á quien esperábamos para...

Bar. *(Interrumpiéndole.)* Para la compra de unos majuelos...

Baut. (Tambien tiene majuelos!)

Bar. *(A don Rufo.)* Que estienda al instante el contrato. Adios, futuro mio; *(A don Feliz.)* voy á ponerme alguna flor, porque desde hoy quiero agradaros... quiero estar hecha una siempreviva. *(Con cariño y dándole con el abanico en el hombro.)*

Feliz. *(Requebrándola.)* Resalá!

Bar. *(A Bautista.)* Adios, caballero.

Baut. (Tiene majuelos!) Permitidme... *(Dándola la mano con mucha ceremonia.)*

Feliz. Y á mí tambien. *(Los dos la llevan de la mano y con mucha ceremonia hasta la puerta.)*

Baut. Alza! Viva la bula! *(La despiden echándola mil piropos.)* Pues señor, ya no hay mas que cerrar los ojos.

Feliz. (Pero cómo esplicarme...)

Ruf. (Aseguremos mi plaza.) *(Despues de mirar á un lado y á otro y en voz baja.)* Señor marqués...

Feliz. Baut. El marqués? (*Volviéndose los dos asustados.*)

Rufo. Chits! Perdonad mi indiscrecion, pero os he conocido, señor marqués... y quiero probaros que desde hoy teneis en mí él mas atento y seguro servidor...

Bau. Que besa su mano.—Rufo. (*Despues de esta palabra figura echar la rúbrica en el aire.*)

Feliz. Eh? Qué decís? esplicaos.

Rufo. La señora baronesa se ha disfrazado para conoceros antes de que os presentáseis en la quinta. Hemos averiguado qne vos, con igual objeto, debíais llegar aqui vestido de postillon.

Feliz. Yo?

Baut. (Qué diablos dice?)

Feliz. (*Aparte á Bautista.*) (Ah! Qué rayo de luz!)

Baut. (Pues yo estoy á oscuras.)

Rufo. Y eso os esplicará el que la señora baronesa acepte vuestra declaracion de amor, y que me mande disponer...

Feliz. (Todo lo adivino. Ella me ha tomado por mi rival... Oh! qué dulce venganza...) Señor don Rufo... (*Bautista escucha sin entenderlos poniéndose entre las dos, ya en un lado ya en otro, hasta que su amo le dá un empellon para que se aparte.*)

Rufo. No digais, señor marqués, que yo os he revelado... Lo que yo ambiciono es vuestra proteccion y conservar mi plaza de...

Feliz. Yo os la garantizo. Pero habeis de hacer lo que yo os mande.

Rufo. Sin demora.

Feliz. Pues... que el notario estienda el contrato inmediatamente poniendo en vez de mi nombre y título... (*Sigue hablándole al oido.*)

Rufo. Ya! Quereis dar una broma á la señora baronesa.

Feliz. Justo. (Yo humillaré su vanidad.)

Rufo. Corro á disponer...

Feliz. (*Señalando á Bautista.*) Este caballero será uno de los testigos. *D. Rufo se apresura á saludar á Bautista que á su vez le hace una cortesía ridícula.*) Los demas...

Rufo. Yo me encargo de todo.

Feliz. Apresuraos.

Rufo. (*Yéndose.*) (Oh! dicha! Ya aseguré mi mayordomía!)

Baut. (*Acercándose á don Feliz con suma curiosidad.*) Señor... qué significa...

Feliz. Ya lo verás.

Baut. Con que la vieja es baronesa!

Feliz. Sí. Pero la baronesa no es vieja. (*En tono confidencial.*)

Baut. (*Queriendo en vano comprender.*) Ya! La baronesa es otra?

Feliz. No. El marqués...

Baut. El marqués es la vieja?

Feliz. (*Dándole impaciente un empellon.*) Animal!

Baut. Pues señor, me he hecho un lio! Yo creo que todos estamos locos.

Feliz. Te digo y te repito... (*Dentro ruido de loza rota y voces confusas.*) Eh? Qué es eso?

Baut. Adios! Por ahí se hunde media posada. (*Vá á mirar al fondo.*)

Feliz. (*En el proscenio.*) Oh! Ya gozo al pensar...

Baut. (*Bajando aterrado.*) Válganos San Juan antem portam latinam!

Feliz. Qué tienes?

Baut. Que ahí está el marqués!

Feliz. (*Vivamente y con inquietud.*) El marqués?

Baut. Sí: el marqués que se ha entrado á caballo hasta la cocina del parador y ha roto lo menos cuarenta y cinco mil pucheros! (*Miran los dos por el fondo.*)

Feliz. Los criados le rodean furiosos!

Baut. Calle! Y él los mira sonriendo como si tal cosa. Huyamos, señor, y dejémonos de viejas y de bodorrios!

Feliz. Ahora menos que nunca.

Baut. Reparad que el marqués vá á conocer su traje de postillon.

Feliz. Eh! Todos los postillones visten lo mismo, y anoche apenas tuvo tiempo de vernos el rostro. (*Ruido.*)

Baut. Oís? El es...

Feliz. No partiré sin vengarme. Siéntate ahí. *Señalando á la silla que está á la derecha en la mesa que hay en el mismo lado de la escena.)*

Baut. Pero señor... no comprendo...

Feliz. Y bebe conmigo...

Baut. Ahora sí lo comprendo. (*Se sientan. Don Féliz de espaldas al centro de la escena.*)

ESCENA VIII.

El Marques. Juana. El Teniente. *Soldados, criados y mozas del parador. Todos rodean furiosos al marqués que sale sonriendo y saludándolos.*

Juana. Háse visto bribon! Romper asi cuanto habia en la cocina.
Ten. Que pague al instante el atrevido!
Todos. Sí, sí, al instante!
Mar. (*Aparte.*) Parece gente muy servicial.
Juana. (*Al Marqués.*) Cómo es eso? Pensais burlaros de nosotros?
Ten. Hidalgo! Respetad á la fuerza armada que represento... y pagad el daño que habeis causado.
Mar. (Cómo se esmeran en festejarme!) Bien! bien! basta!
Ten. Cómo basta? Yo insisto...
Juana. No veis con qué insolencia se está riendo?
Ten. Hidalgo!
Mar. Chisst! (*Lo llama.*) Levantad un poquito la voz porque... (*Se señala al oido.*)
Ten. (*Volviéndose á los demás.*) Si es sordo el condenado!
Todos. Sordo!
Baut. (Asi se vuelva ciego!)
Juana. Estamos frescos!
Pos. (*A Juana.*) Qué ha dicho?
Juana. Que... Pues! Como vos!
Mar. (*Les tira un bolsillo.*) Ea! servidme puntualmente y... echad un trago á mi salud.
Juana. Un bolsillo!
Ten. Cáspita y qué disparos hace!
Juana. (*Muy amable.*) Podeis mandar cuanto gusteis!
Mar. (*Cogiéndola la mano afablemente.*) Qué dices, hermosa?
Todos. (*En voz alta.*) Que podeis mandar cuanto gusteis!

Los mozos se reunen en el lado izquierdo con Juana que les reparte el dinero.

Baut. (*A don Feliz.*) Es como un marmolillo!
Pos. (*Al teniente.*) Por qué dan voces?
Ten. Eh! Dejadme en paz!
Mar. (*Al posadero pasando á la derecha.*) Falta mucho para la quinta del conde del Arco?

El posadero mira al marqués: este al posadero. Los dos aplican el oido, se vuelven á mirar silenciosos. El marqués, por último, se separa de él.

MAR. (*Riendo.*) Calle! No me responde! (*Aparte.*) Vamos, será que yo no le habré oido. Otro en mi lugar se desesperaria de ser sordo, y yo... confieso francamente que hasta me divierto. Lo creo una ventaja. Cuántas gentes se taparian de buena gana los oidos para no oir ciertas cosas en el mundo.

FELIZ. Ves? No nos ha conocido.

RUFO. (*Saliendo con el notario.*) Entrad, señor notario, entrad.

FELIZ. El notario! (*Se levanta.*)

MAR. (*Viéndole.*) Eh? Qué trae por aqui la curia? Se trata de algun testamento?

RUFO. No, caballero. De un contrato de boda.

JUANA Y MOZAS. De boda?

MAR. De qué dice que se trata?

TODOS. De un contrato de boda!

POS. Eh? (*Al teniente que le vuelve la espalda.*)

MAR. Bravo! Eso está en armonía... Cuál es la novia?

RUFO. (*Señalando á la baronesa que en este momento sale por la puerta de la derecha.*) Miradla!

TODOS. (*Sorprendidos al ver una novia tan vieja.*) Huí!

MAR. Diablo! Ya es talludita!

POS. (*Al teniente con curiosidad.*) Eh? Qué sucede?

TEN. Qué se yo, hombre!

BAUT. (Ahora me vuelve á parecer horrible!)

Señas de don Féliz para que calle.

BAR. (*Aparte á don Rufo.*) Iremos á hacer alguna locura? Será ese jóven el marqués?

RUFO. Lo que es ahora os respondo hasta con mi cabeza.

FELIZ. (*Adelantándose, pero huyendo siempre el rostro al marqués.*) Con que... reina mia. Estas cosas no deben pensarse mucho.

BAR. Oh! ya lo he pensado muy bien... y os acepto por marido.

MAR. Deseo á los recien casados todo género de... (*Suelta sin querer la risa.*)

BAUT. (Mi amo ha perdido el juicio!)

FELIZ. (*Bajo á D. Rufo mientras la baronesa habla con Bautista*) Está todo?

RUFO. *(Aparte á don Féliz.)* Segun me habeis encargado.
FELIZ. Novia mia... *(Le dá la mano.)*
BAR. (Cuál voy á reir de su sorpresa.)
BAUT. *(Detrás de su amo.)* Señor! Ved el abismo abierto bajo vuestras... *(D. Féliz le sacude.)* Ay!
RUF. La novia primero. *(La baronesa firma.)*
BAUT. Y firma! Ah! pobre víctima!
BAR. Ahora vos.
BAUT. *(Subiéndose en una silla y desde lejos.)* He! Chico. *(A don Féliz.)* Muchacho! Todavía tiene remedio!
BAR. (No se sorprende al ver mi nombre!) *(D. Féliz firma.)*
BAUT. Consumatum est!!
BAR. (Qué debo pensar?)
RUFO. Yo, como testigo... *(Firma.)*
FELIZ. Eh! Mi amo! vos tambien.
BAUT. Y yo he aprendido á escribir para esto? Récipe... *(Firmando.)* Y Dios te ayude.
MAR. *(Riendo.)* Boda mas estrafalaria... Me quereis por tercer testigo, señora?
BAR. *(Inclinándose.)* Oh!
MAR. Tendré sumo placer en que mi firma conste en semejante contra... Eh? *(Se detiene despues de firmar leyendo una firma.)* Qué veo! Esta firma... *(Con gran sorpresa.)* La baronesa del Olmo!!

CANTO.—FINAL.

EL MARQUÉS *pensativo mirando el contrato.*

TODOS *menos* D. FELIZ *y la* BARONESA.
Cuál se ha quedado!
Mirad... mirad...
sorpresa tanta
por qué será?
MAR. La baronesa! *(A la baronesa.)*
Vos! No por cierto.
Qué desatino! *(Sonriendo.)*
FELIZ. (Serenidad!
MAR. A mí me consta
que es linda y joven,
y que con otro
se ha de casar.
TODOS *menos* D. FÉLIZ *y la* BARONESA.
Eh? Qué dice?

MARQUÉS (*Continuando sin oirlos.*)
La prueba es muy fácil.
Sí, pardiez! De la dama en cuestion,
el marqués de Alvarado es el novio
y el marqués de Alvarado soy yo.
(*Se sonrie y se sienta á almorzar.*)

BAR. El! } (*Tira el baston y se queda mirando al marqués, en seguida mira á don Feliz.*)
RUF. El! } (*Mirándole sorprendidos. A un tiempo.*)

TENIENTE. MOZAS Y SOLDADOS.
Clara es la prueba:
tiene razon.

BAR. Confusa y trémula (*Profund. conmovida.*)
Oh! Dios!
quedé.
Quién, ay! entonces
mi esposo es!
Quién?
(*Mirando con temor á don Féliz.*)

TODOS *á un tiempo menos el* MARQUÉS.

RUFO. (*Aparte.*)
Confuso y trémulo,
Oh! Dios!
quedé.
Buena la hicimos
si es el marqués!

FELIZ. (*Aparte.*)
Dulce venganza
tomar
logré
de su orgulloso
fiero desden.

TENIENTE. SOLD. Y MOZAS.
Já! já! la vieja
quedó
pardiez,
tan sorprendida
como el marqués.

BAUTISTA. (*Aparte.*)
Llévame el diablo
si tal
Babel,
antes ni ahora
pude entender.

BAR. (*A D. Rufo.*) Hablad! Qué es esto? (*D. Rufo se encoje de hombros.*)
Decidlo vos! (*A D. Féliz.*)
Calmad mi angustia! (*Con viva inquietud.*)

CORO. Qué agitacion!

HABLADO.

BAR. (*A D. Féliz muy alterada.*) No respondeis!... Oh!

(*Arrancando el contrato de manos del notario.*) Este contrato... en él está vuestra firma.
TODOS. Leed.
BAR. (*Leyendo agitada.*) «Gaspar... postillon de la Rioja.»
FELIZ. Presente! (*Adelantándose.*)
BAR. Ah! (*Cayendo desmayada.*)
RUFO. (*Sosteniéndola.*) Cielos!

D. Féliz corre al lado de la baronesa. El marqués se levanta y acude con los demás en su auxilio.

BAUT. Se desmayó.

CANTO.

TODOS. Socorredla!
FELIZ. Atras!
(*Deteniendo por el brazo al marqués.*)
MAR. (*Reparando en D. Féliz.*) Qué miro!
Ese traje... es mi disfraz!
FELIZ. Cómo!
MAR. Y vos el que esta noche...
Dadme auxilio, sin tardar. (*Al teniente.*)
En nombre del rey
prended á ese truan! (*Señal. á D. Féliz.*)
FELIZ. A mí! } (*A un tiempo.*)
BAUT. San Blas! }
MAR. Yo respondo.
Prendedle.
FELIZ. No! (*Vá á irse.*)
TEN. Y SOL. Alto allá!
Alto, pues, vive Dios! alto pues!
Resistir no podeis, voto á San;
Si favor nos demanda el marqués
vuestra culpa sin duda sabrá.

A un tiempo.

BAUT. Ahora sí que la cosa es peor!
de este apuro salir no podrá.
Dadme, oh! cielos, amparo y favor
y una puerta por donde escapar.
FELIZ. Abran paso, yo soy postillon
y el marqués no me ha visto jamás.
Si él os manda ponerme en prision,
vive el cielo, que asi no será.
MAR. TEN. Y SOL. Alto pues!

MOZAS Y BAUT. | ¡Qué pavor!
FELIZ. | Vive Dios! (*Quiere salir.*)
MAR. TEN. Y SOL. Alto ahí!
FELIZ. No, no tal. (*Se adel. queriendo huir.*)
MAR. TEN. Y SOL. Favor al rey (*Sac. las espadas.*)
FELIZ. Atras!!

(*En la puerta del fondo sacando dos pistolas.*)
Todos retroceden. Las mujeres dán un grito.

TODOS. | Ah!
BAUT. | Uf!

(*D. Féliz aprovecha este momento. Se vá y cierra por fuera. Bautista le sigue.*)

MAR. TEN. SOL. Y MOZOS.
Voto al diablo! Corramos tras él.
A caballo! venid sin tardar!
MOZAS. Pronto! Pronto! Seguidle! Corred!
ó de fijo se escapa el truan!

En este momento varios mozos han conseguido forzar la puerta del fondo y abrirla. Los soldados se lanzan hácia ella, y al mismo tiempo se oyen chasquidos de látigo y campanillas que indican que la silla parte, y las voces de D. Féliz y de Bautista que gritan arreando á las mulas.

FELIZ Y BAUT. (*Dentro.*) Jalá, la! la! la!la!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

Acto segundo.

El teatro representa la entrada de una casa de campo.—A la derecha la fachada de la casa, á la que se entra por una escalerita.—Al fondo verja y detrás un parque, estátuas, jarrones, cenadores, etc.—A la derecha, un velador de piedra.—Sillas de jardin, colocadas sin órden.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon se oyen voces dentro.

Coro. (*Dentro.*) Socorredles, que se matan!
Los caballos detened!
Ah! *(Grito de alarma.)*
(Ruido de un carruage que vuelca.)
Se estrelló! Todos acudan
al herido aqui traed.
(Sale el coro á la escena trayendo en brazos á Bautista que viene exánime y lleno de polvo. Lo sientan en una silla.)
Coro. El pobrecillo
se ha desmayado
no es para menos
tal golpe dió
Ya se rebulle. *(Bautista se agita.)*
Baut. Ay! (*Suspirando.*)
Coro. Ya suspira!
Jé! Caballero!
Volved en vos.
Baut. Ay! *(Suspirando y quejándose.)*
Coro. Volved en vos.
Baut. Hui! (*Llevándose la mano al espinazo y haciendo un gesto de dolor.*)
Coro. Volved en vos.

BAUT. De fijo se me ha roto
media costilla.

CORO. Por qué tan al escape
va vuestra silla?

BAUT. Hui! Qué chichon! (*Llevándose la mano á la frente.*)
(Nunca mi amo inventara
ser postillon.)

CORO. Ay, pobrecito!
Ay, pobrecito!
Vedle qué pálido.
qué malo está.
Cuál se revuelve. (*Se agita en la silla.*)
Hui! Ya le vuelve! (*Le da un vahido.*)
Solo la cama
Le aliviará.
Ya los ojos pudo abrir... (*Le miran.*)
Ya parece quiere hablar.
(*Bautista manotea.*)

BAUT. Que me den un sopicaldo!

CORO. Sopicaldo!

BAUT. Sí.

CORO. No tal.
Dieta absoluta
y una sangría
es lo que ahora
le convendrá.

BAUT. Zape! (*Queriendo levantarse, los aldeanos le sientan casi á la fuerza.*)

CORO. Presto á la cama!
Llámese á un médico!
Aunque resista
se ha de acostar.

BAUT. Yo quiero comer algo!

CORO. Llevémosle á acostar. (*Cojen el sillon.*)

BAUT. En dónde me he metido!
Ved que estoy bueno ya.

CORO. A la cama! (*Llevándole.*)

BAUT. Je! No quiero.

CORO. A la cama sin tardar!

A UN TIEMPO.

CORO. (*Llevándole en el sillon.*) BAUT. (*Luchando y voceando*
Venid! Que no!
Venid! Que no!
Venid sin replicar.

HABLADO.

BAUT. Je! Poco á poco... (*Los aldeanos bajan el sillon. Bautista se levanta y se vá corriendo á un lado de la escena.*) Cáspita y qué empeño en que me he de acostar. Ven acá tú... Podenco.
ALD. Qué se ofrece?
BAUT. Qué ha sido del carruaje?
ALD. Se ha hecho pedazos.
BAUT. Y los caballos?
ALD. En la cuadra.
BAUT. Allí deberíais estar todos. (*Rumor de los aldeanos.*) (Vaya un viaje divertido!) Díme... en dónde me hallo?
ALD. Toma! Aquí!
BAUT. Ya! Pero cómo se llama este aquí?
ALD. Ah! La quinta del conde del Arco.
BAUT. Del gobernador! (Zape, y qué ratonera!) (*Vá á huir.*)
ALD. Ya le vuelven los dolores!
TODOS. Al sillon! (*Le cojen para sentarle.*)
BAUT. Je! Apartaos! Canalla!
RUFO. (*Saliendo.*) Qué veo!
BAUT. (Uf! El mayordomo de la vieja!)
RUFO. El amo del postillon!)
BAUT. (Quïén diablos le ha traïdo aquí?)
RUFO. Caballero...
BAUT. (*Sentándose de pronto en el sillon y fingiendo para no ser conocido.*) Que me lleven á la cama!
RUFO. Caballero... (*Se le acerca por la derecha.*)
BAUT. (*Volviéndose del otro lado.*) Ay!
RUFO. (*Por la izquierda.*) Tened la bondad de esplicarme...
BAUT. (*Gritando.*) Que me aprietan los dolores.
RUFO. Oh! yo necesito saber...
BAUT. Que me aprietan mas!
ALD. A la cama!
TODOS. A la cama! (*Se lo llevan por la izquierda.*)

ESCENA II.

DON RUFO. JUANA.

RUFO. (*Siguiéndolos.*) Tened!.. Esperad!.. (*Bajando inquieto al proscenio.*) Cómo es que se encuentra en la quinta... Habrá tambien venido el postillon?.. Dios mio! Qué compromiso para la baronesa! Aqui va á haber una catástrofe!.. Por qué medio evitar.

JUANA. (*Saliendo.*) Señor don Rufo...

RUFO. Ah! Eres tú?

JUANA. Sí señor. Venia á deciros que mi tio quiere que nos volvamos al parador. Como se va haciendo tarde y hay tres leguas de camino...

RUFO. Esperad un poco. Yo estoy seguro de que la señora baronesa querrá veros antes y recompensaros por el auxilio que le habeis prestado acompañándola...

JUANA. Recompensar? No hay por qué, Sr. D. Rufo. Solo hemos hecho nuestro deber. Al verla tan triste! Tan desesperada... Desmayándose á cada momento!.. Pero... Quién hubiera dicho que era una jóven?

RUFO. Caro le ha salido el dichoso disfraz... Y yo!.. Yo que soy la causa inocente de todo lo que le pasa...

(*Dentro la voz del Conde.*) No señor... La batalla no se debió perder.

JUANA. Que es eso? (*Mirando hácia la casa.*)

RUFO. Su tio el Conde con su manía de costumbre.

VOZ. Yo ataqué en regla!

JUANA. Que demonios dice?

RUFO. Nada... Que no hace dia y noche mas que esplicar á todo el mundo, por qué se perdió hace veinte años la batalla de Lérida.

JUANA. Toma! Y si ya se perdió á qué hablar mas del asunto?

RUFO. Porque asistió á ella al frente de su regimiento y quiere probar que él no tuvo la culpa.

JUANA. Pues! Chochecces de su señoria.

RUFO. Calla por Dios! Si te oyera...

JUANA. Y á mí qué?

RUFO. Chist! Ahí viene. (*Mirando con emocion hácia la casa.*)

JUANA. El Conde?

RUFO. No, su sobrina.

JUANA. Sí. Es la señora Baronesa. Y qué pálida!... Qué agitada!... *(D. Rufo hace señas á Juana para que calle y se la lleva al fondo para observar sin que la baronesa los vea.)*

ESCENA III.

DICHOS. LA BARONESA *saliendo apresuradamente y sin verlos.*

BAR. El es! Le he visto! Ah! solo esto me faltaba! *(Cae en una silla.)*
RUFO. No me atrevo á presentarme... *(Aparte y en voz baja.)*
JUANA. *(Adelantándose con timidez.)* Señora...
BAR. Quién?
JUANA. Perdonad. Pero venia á despedirme de vos y á tomar vuestras órdenes.
BAR. No os vayais... Acaso tu presencia y la de tu tio me sean necesarias... Yo os avisaré. Déjame sola.
JUANA. Con vuestro permiso... *(Aparte y yéndose, á D. Rufo.)* Procurad que no nos detenga mucho.

ESCENA IV.

LA BARONESA. D. RUFO.

BAR. Pero qué partido tomar? Yo me vuelvo loca. *(Se levanta al ver á D. Rufo que se ha ido acercando. Severamente.)* Vos aquí?
RUFO. Ah, señora! Si la lealtad con que siempre os he servido puede aplacar vuestro enojo y merecer que perdoneis mi funesto error...
BAR. Perdonar? Sabeis el horrible compromiso en que me hallo? La situacion ridícula en que me habeis colocado? la... *(Mira á todos lados, se acerca á D. Rufo y le dice en voz baja, pero con mucha espresion.)* Está ahí, D. Rufo! Está ahí!
RUFO. Quién? Hablad, señora. *(Vivamente.)* Quizás yo pueda aun seros útil y borrar la falta... Quién está ahí?
BAR. El! Mi mari... Jesus, qué horror!
RUFO. Está ahí ese postillon infame!
BAR. Sí... sí... Acabo de verle yo misma atravesar por el jardin.

RUFO. Eso me esplica el que yo haya encontrado hace poco á su amo.
BAR. A su amo? Dónde?
RUFO. En este mismo sitio.
BAR. Ya lo veis! Ese postillon me ha descubierto sin duda. Nada ignora ya... Sabe que soy jóven, que soy boni... (*Vivamente.*) es decir se figura que lo soy y vendrá á reclamar sus derechos de esposo!
RUFO. Imposible!
BAR. Y querrá vivir á mi lado y darme su brazo, y... y hasta tutearme el muy animal! (*Con desesperacion.*)
RUFO. Eso sí que no.
BAR. Yo digo que sí. Y me requebrará, y si se le antoja me llamará Coronela! (*Casi llorando con espresion cómica.*) y Beata!!. Oh!
RUFO. Callad, señora, callad!
BAR. Yo esposa de un hombre que me hablará como á las mulas! A mí me vá á dar un ataque de nervios. Mirad, mirad cómo tiemblo! (*Le da la mano.*)
RUFO. Calmaos, señora, calmaos. Todavia podemos intentar medios...
BAR. Cuáles?
RUFO. No sé. Pero en fin algunos habrá! Para todas las enfermedades hay medicinas...
BAR. Sí. Y el enfermo sin embargo se muere... Como yo me voy á morir de despecho, si Dios no lo remedia.
RUFO. Que no hubiéramos conocido antes de firmar el contrato al verdadero Marqués?
BAR. Aquel sordo tan burlon? Otro que tal. Un marido á quien tendria yo que hablar con una bocina! Bonito porvenir! Vaya, cuando digo que nada me falta para...
CONDE. (*Dentro.*) La batalla no se debió perder!
BAR. La voz de mi tio!
CONDE. (*Dentro.*) Allí faltó estrategia!
RUFO. Y viene!
BAR. Qué le voy á decir cuando me pregunte el resultado que tuvo mi disfraz!
RUFO. Respondedle que no encontrásteis á nadie en el parador.
BAR. Es que me falta la serenidad... No me dejeis sola.
RUFO. El es. Reportaos.

ESCENA V.

Dichos. El Conde *que sale con un plano y un compás en la mano y discutiendo con un militar. Se detiene á la puerta.*

Conde. Si eso no tiene vuelta de hoja. Los Tudescos echaron el puente... Aqui lo teneis. *(Señalando en el plano.)* Este es el puente. Yo lo pasé á galope con mi escuadron... y paff! copé dos baterías.

Rufo. *(Aparte á la baronesa.)* Vamos! No os atormenteis asi.

Conde. Conste pues, que si la batalla se perdió yo no tuve la culpa, verdad? *(El militar hace una señal afirmativa.)* Gracias... *(Dándole la mano.)* Adios, coronel, y en cuanto á vuestro asunto yo respondo de que el oficial que os hirió en desafio caerá en nuestras manos... ó yo dejaré de ser gobernador de Tudela. Adios! *(El militar se va.)* Esta empalizada. *(Mirando al plano.)* fué la que lo echó todo á perder... Claro... Aqui se atascó la caballería... Voto al... Calle! Eres tú, sobrina? *(Risueño al ver á la Baronesa.)*

Bar. *(Turbada.)* Hace rato que estoy de vuelta en la quinta.

Conde. Lo sé. *(Sonriendo.)*

Bar. Si?

Conde. Lo sé. Bravo! Soberbio! En donde está?

Bar. Quién?

Conde. Tu marido.

Bar. Mi... (Que es esto!)

Conde. Bravo, sobrina! Tú debes decir como Cesar... Llegué... ví... y me casé!

Bar. (Cielos!)

Rufo. (Hui!)

Conde. Ay! Si Cesar hubiera mandado la batalla de Lérida... Pero por qué tanta prisa en casaros? Por qué desposarse en un parador... sin avisarme al menos?

Bar. *(Confusa.)* Oh! Esplicaos...

Conde. Me gusta! Tú eres la que debes esplicarme... Yo solo sé lo principal... y por cierto que no hace diez minutos que recibí la noticia.

Bar. *(Agitada.)* La noticia?

Conde. Sí. Lee esa carta que el mismo notario me ha escrito...

Bar. *(Leyendo.)* «Señor conde, vuestra sobrina ha firmado

»esta mañana su contrato de boda en el parador donde se »alojaba. (*Lentamente.*) Nada os digo de su esposo... por»que muy pronto le conocereis.»

CONDE. Ya lo creo!

BAR. (Soy perdida!)

RUFO. (Animo, señora.)

CONDE. Pero por dónde anda ese buen marqués?.. Todavía no le conozco y ya se me figura que debe ser tan original como su padre. Estár en la quinta hace una hora y no presentárseme.

BAR. (*Resuelta á decirlo todo.*) Ah! Ya no puedo ocultaros...

CONDE. Ocultarme? Querias ocultarme la boda? No es mala ocurrencia!... Yo seria severo, inexorable, si se tratase de un hombre indigno de tu clase.

BAR. (Dios mio!)

CONDE. Pero con el marqués! Con un marido que yo mismo te he propuesto...

BAR. (Ya no me atrevo á decirle...)

CONDE. Vamos, está visto... Tendré yo que ir á buscarle. (*Va á irse.*)

BAR. Oh! Deteneos.

CONDE. Qué?

FELIZ. (*Dentro*) Yo soy postillon riojano:
de Alfaro voy á Tudela. (*Cantando.*)

BAR. (Cielos!)

CONDE. Quién canta en mis jardines?

RUFO. Ay! (*Bajando del fondo sobresaltado y pasando cerca del conde diciendo «ay!» y corriendo de un lado á otro.*)

CONDE. Eh? Os duele algo?

BAR. (Es él! Todo va á descubrirse.)

CONDE. Por qué haceis tantos gestos?

BAR. (Cómo alejar á mi tio...)

CONDE. Teneis azogue, hombre de Dios! (*D. Rufo se detiene cada vez mas turbado.*)

BAR. No ibais á buscar al marqués?

CONDE. Sí... sí... Quiero sorprenderle con un abrazo... Ah! me llevaré el plano por si buenamente recae la conversacion... (*Lo coje de encima del velador.*) Espérame; pronto volveré con tu esposo. (*Yéndose.*) En esta línea... Sí: aquí estaban los cañones, y mas allá... (*Desaparece por detrás de la verja.*)

ESCENA VI.

D. Rufo. La Baronesa.

Bar. Qué apuro, Dios mio!
Rufo. No veo á nadie. (*Bajando del fondo.*)
Bar. Qué va á decir mi tio cuando no encuentre al marqués!
Rufo. Lo peor es que habeis convenido en que está en la la quinta.
Bar. Si no sabia qué responder! Si me sentia tan turbada!...
Rufo. Resolveos á decirle la verdad.
Bar. La verdad? No temeis la esplosion de su enojo? No considerais el pesar que le daríamos... á sus años? Oh! Inventad un medio... un medio seguro... Dios mio! Yo que siempre hallo recursos para todo, ahora estoy tan aturdida, tan torpe!...
Rufo. Lo que primero importa es que ese postillon no os vea.
Bar. Oh! sí: dad las órdenes mas severas...
Rufo. De mi cuenta corre. Voy sin perder momento...
Bar. Apresuraos.
Rufo. En un vuelo. (*Vase corriendo.*)
Bar. Si de esta hecha no me vuelvo loca... Oh! tratemos de serenarme, de... Quién sabe? Tal vez ese postillon ignora... Tal vez se encuentre aqui casualmente. Yo estaba bien disfrazada...
Baut. (*Saliendo.*) Demonio, y qué jabon me han dado esos bárbaros con su afan de cuidarme. Busquemos á mi amo y salgamos de esta maldita quinta aunque sea á pie.
Bar. (*Viéndole.*) Ah!
Baut. (*Aparte.*) Una dama?
Bar. (*Idem.*) Es el otro!
Baut. (*Idem.*) Zape y qué linda!
Bar. (*Idem.*) Me habrá reconocido?
Baut. (Quién será?)
Bar. (*Con aire severo y disimulado.*) Caballero... (Creo que me observa.) Puedo saber el objeto de...
Baut. De mi viaje? Es un misterio. Por lo demas yo me hallo aquí porque la torpeza de mi postillon...

BAR. (*De pronto y vivamente.*) Eh? Por qué hablais del postillon? Qué tengo yo que ver con el postillon?
BAUT. Vos? (*Estupefacto.*) (Qué la ha dado?)
BAR. Por qué me mirais ahora?
BAUT. Ah! No se os puede mirar?
BAR. Acabad. Quién soy yo?
BAUT. Eh? (*Mas admirado.*)
BAR. Sí, quién soy yo.
BAUT. Toma! Vos lo sabreis.
BAR. Cómo! Es posible! Vos no sabeis quién soy yo? (*Muy contenta.*)
BAUT. (Qué señora tan original!)
BAR. Entonces podeis iros.
BAUT. (Ahora me echa de aqui!) No deseo yo otra cosa. Señora, tengo el honor... (*Va á irse por el fondo. El conde aparece á la puerta de la verja y esclama desde ella mirando á Bautista que se queda parado y sorprendido.*)

ESCENA VII.

DICHOS Y EL CONDE.

CONDE. Alto ahí, caballerito!
BAUT. Eh?
CONDE. Hombre! Tú eres un ser invisible!
BAUT. Yo? (Qué dice este viejo?)
CONDE. (*Acercándose á Bautista.*) Dame esos brazos! Voto á la bomba de... (*Le abraza.*)
BAUT. Ay!
BAR. (Dios mio! Cree que es el marqués!)
CONDE. Tú no estrañarás que te tutée.
BAUT. Poco á poco. Segun.
CONDE. Qué diablos! Tu padre y yo hemos servido juntos.
BAUT. Servido? (Será algun cochero de la casa?) Permitid, buen hombre. Yo estoy de prisa, y ademas no os he visto en mi vida.
CONDE. (Torpe de mí! Si no le he dicho aun...) Yo soy tu tio.
BAR. (Buena es esta.)
BAUT. Mi tio?
CONDE. Es decir, tio de tu...
BAUT. (Quién será este tio?)

Conde. Tio de mi sobrina la...
Baut. Sí... naturalmente.
Conde. Qué! No has caido?...
Baut. Sí, señor, de cabeza al volcar la silla.
Conde. Yo soy el conde del Arco.
Baut. El gobernador! (*Va á huir.*)
Conde. (*Le abraza.*) Aprieta! Aprieta!
Baut. (Uf! Este sí que es aprieto!)
Conde. Qué guapo es, y qué simpático! (*Sin soltarle y mirándole.*)
Baut. (Pero por quién me ha tomado?)
Conde. Bien! Bravo, señor marqués!
Baut. Eh! Cómo? (Ya tenemos otro marqués en danza?)
Conde. Vamos... La verdad... Qué te ha parecido tu esposa?
Bar. (Ah! Qué idea!)
Baut. Mi espo... (*Ponderando.*) Ooooh!... (*De pronto echa á correr.*) Hasta otro rato.
Conde. Oye! escucha!
Bar. (*Deteniendo á Bautista en el fondo le dice aparte.*) Decid que sois mi marido!
Baut. Yo?
Bar. Y mi gratitud será eterna!
Conde. Ajá! No quieres separarte de tu mujer! (*Desde lejos.*)
Baut. Pues... eso... (*Sin saber qué decir y mirando á la baronesa que le suplica por señas.*)
Bar. (Luego lo sabreis todo.)
Conde. Oh! Qué linda pareja! Ella es la paloma... tú el pichon...
Baut. (Y tú el pavo.)
Conde. Qué lástima que la gota no deje venir á tu padre.
Baut. (Ah! Tambien tengo padre.)
Conde. Pobre general!.. Si le hubieras visto hace veinte años...
Baut. (Y qué mona es!)
Conde. El dia de la batalla de Lérida... No te ha esplicado él?..
Baut. No señor. No tenia tiempo.
Conde. Ah! Pues entonces... (*Cogiéndole del brazo y llevándoselo á su lado.*) Figúrate que los tudescos estaban á la izquierda y los ingleses...
Baut. Sí. Los ingleses á la derecha.
Conde. Nosotros formábamos una línea paralela... Siéntate.

BAUT. Estoy mejor de pié. (A este gobernador le falta algo.) *(Señalándose en la frente.)*
CONDE. Rompió la batalla.
BAUT. Ola! *(Volviéndose de frente al conde.)*
CONDE. Con dos disparos de cañon.
BAUT. Hombre! (Ya me va fastidiando.)
CONDE. Los arcabuceros se adelantan... Los...
BAUT. *(Bostezando.)* Aaaah!
CONDE. Te duermes?
BAUT. No... Es que hago... Ah!... de admiracion!
CONDE. Entonces tu padre y yo con nuestro regimiento...
UN CRIADO. Un oficial desea entregar al señor gobernador pliegos importantes.
BAUT. Ay! Respiro! *(Se aparta del conde.)*
CONDE. Mal haya!
BAUT. Pronto. Id pronto. Los pliegos importantes... son muy importantes. *(Acercándose á la baronesa.)* (Con que divina hurí... Es posible...)
CONDE. Ven, ven, te seguiré contando... *(Le coje de la mano.)*
BAUT. (Adios! Que no me suelta!)
BAR. *(Aparte y vivamente á Bautista.)* Continuad fingiendo, por Dios... Aqui os espero.
BAUT. Sí? Vaya una aventura! *(Mirando á la baronesa con afecto, en tanto el conde continúa tirándole de la mano.)*
CONDE. Eh! Qué pesadez de recien casados... Vente conmigo. *(De pronto y enlazando su brazo con el de Bautista.)* Por supuesto que la batalla no se debió perder!
BAUT. Ah! Por supuesto! (Como yo vea dos dedos de luz...)
COND. Pero la torpeza!... *(Yéndose. Bautista va repitiendo lo que el conde dice y fingiendo opinar en todo como él.)* La falta de táctica... la incuria... la desorganizacion de los cuerpos... *(Se van.)*
BAR. Oh! Al fin salí de este trance. Despues veremos... Lo principal es impedir hoy un escándalo y... Ya respiro mas tranquila. Sí... Ese hidalgo no me ha reconocido y debo suponer por lo tanto *(D. Féliz aparece en el fondo y escucha.)* qué el postillon ignora tambien que yo soy la baronesa de esta mañana. Animo, pues. Hasta ahora no es tan grande el peligro como yo creia.
FELIZ. (Ello dirá!)
BAR. *(Mirando hácia la izquierda.)* Allí veo á D. Rufo! Acaso pueda ya darme noticias... Corramos. *(Corriendo*

cae al suelo quedando con una rodilla en tierra.) Ah! (*Al caer.*)
FELIZ. Oh! (*Asustado y bajando á socorrerla.*)
BAR. Me he pisado el trage.
FELIZ. Arriba, señorita. (*Cojiéndola de la mano.*)
BAR. Cielos! (*Reconociéndole y separándose velozmente de él. Pausa.*)

ESCENA VIII.

LA BARONESA. D. FELIZ.

FELIZ. Os habeis hecho daño ?
BAR. No... no... Idos... (Qué apuro!)
FELIZ. Mas vale asi. Dios os guarde.
BAR. (*Contenta.*) (Se va! No me conoce!)
FELIZ. (*Volviéndose.*) De veras no os duele ná?
BAR. Nada. Digo que nada. Retiraos.
FELIZ. Buenas tardes.
BAR. Respiro!
FELIZ. Ah! (*Volviendo.*) Cuenta que aunque parece al pronto que no duele, siempre una caida tiene sus resultas.
BAR. Lo sé. Dejadme.
FELIZ. (Qué hermosa!) (*Pausa.*)
BAR. Por qué os deteneis?
FELIZ. Perdonad, señorita... Pero... no os ha sucedío nunca tomar una cosa por otra?
BAR. (*Vivamente.*) (Ay! demasiado!) A qué viene esa pregunta?
FELIZ. Viene á... á que el sonío de vuestra voz me suena al sonío de mi mujer.
BAR. Eh? (Dios mio!) Vos... (*Disimulando.*) Sois casado?
FELIZ. Desde esta mañana... y por mi desgracia.
BAR. (*Vivamente, acercándose á él y contenta.*) Por desgracia? Entonces querreis desbaratar vuestra boda, no es cierto? Yo os protejeré... Yo os prometo conseguir...
FELIZ. Romper mi matrimonio?... Ahora menos que nunca.
BAR. No? Pues no decíais...
FELIZ. Si el caso está en que hecho una boda loca!
BAR. Vos?
FELIZ. Friolera! Aqui donde me veis, mi mujer es baronesa y yo soy baron.

Bar. Baron! (Dice que es baron!) (*Con despecho y en voz alta.*)

Feliz. Ajá! Mi mujer es la baronesa del Olmo.

Bar. Falso. Yo conozco á la baronesa, y ella no quiere ser vuestra esposa.

Feliz. No quiere ser mi esposa? Ola! Y por qué se casó conmigo?

Bar. Por error sin duda.

Feliz. Por error! Quién os lo ha dicho? Las firmas están en el contrato. El contrato está en regla, y mi mujer es mi mujer.

Bar. Pero...

Feliz. Si despues se arrepintió, si huye de mí... Yo os aseguro que sabré encontrarla.

Bar. Y tendreis valor de atropellar de ese modo á una señora... á una señora anciana!

Feliz. Anciana? Esa es grilla. La baronesa es jóven y bonita.

Bar. Cómo sabeis?

Feliz. Toma! El jardinero de la quinta acaba de enterarme, y hasta puedo daros señas.

Bar. Señas? Qué señas?

Feliz. Ahora lo vereis.

DUO.

Feliz. Negritos son sus ojos...
(*Señalando los de la baronesa.*)
Como los vuestros...

Bar. (*Volviéndose de espaldas á D. Feliz.*)
Oh!

Feliz. Igual su talle pintan
Al que estoy viendo.

Bar. Ah! (*Volviéndose de frente.*)

Feliz. Y en su mejilla
luce el matiz hermoso
que en esa brilla.

Bar. (*Cubriéndose el rostro con el abanico.*)
Cielos!

Feliz. (*Cogiéndola el brazo dulcemente para separar el abanico.*)
Disimulad!

Bar. Qué osais hacer? (*Sin descubrirse.*)

FELIZ. Asi las señas (*Separando el abanico.*)
comapararé.
BAR. Ah! Qué rubor! (*Descubriéndose y turbándose.*)
FELIZ. Ah! Qué placer!
Vos, no hay ya duda
sois mi mujer.
Vos sois la que yo busco,
Vos sois mi esposa.
BAR. No. (*Con altivez.*)
Jamás seré yo esposa
de un hombre como vos.
FELIZ. Reclamo mis derechos!
BAR. La ley me amparará:
FELIZ. Y el caso se hará público.
BAR. Gran Dios!
FELIZ. Cuál reirán! (*Riendo.*)
BAR. Qué se dirá de mí!
FELIZ. Ningun hidalgo habrá
que en vista del escándalo
Se case con vos ya.
BAR. Ah! Ah!
Ay! Yo me siento mala,
qué horrible realidad! (*Cae en una silla como desmayada. El abanico se desprende de sus manos. Don Feliz lo coje del suelo y se pone á hacer aire muy despacio y suavemente á la baronesa.*)
FELIZ. Volved en vos!
que yo sabré
de vuestro amor
hoy digno ser. (*Suelta el abanico.*)
(*Con pasion.*) Seré galan,
seré cortés,
seré tu esclavo
rendido y fiel.
BAR. (*Ha ido volviendo los ojos y oyendo con placer las palabras de don Feliz, canta aparte y sentada aun.*)
Que bien habló.
Por qué, por qué
el postillon
no es el marqués?
Yo siento hay Dios!
mi pecho arder!

Oh! qué sonrojo! *(De pronto y levantándose avergonzada de sí misma.)*
Dejadme pues.

A UN TIEMPO.

FELIZ.	BARONESA.
Seré tu esclavo Rendido y fiel!	Oh! qué rubor! Dejadme pues.

BAR. *(Ap.)* Es muy galan
aunque humilde su estado.
Ay, qué buen mozo
tan mal empleado!
FELIZ. *(Ap.)* Qué pensará?
BAR. *(Con despecho y aparte.)*
Oh rabia! A pesar mio
Me vá á gustar.
(De pronto.) Váyase al momento!
Váyase de aqui,
yo no le conozco,
yo nunca le ví. *(Se sienta furiosa.)*
FELIZ. *(Cómicamente.)*
Aunque me despida
yo no me he de ir.
Yo digo que nones!
Yo me quedo aqui! *(Se sienta á su lado.)*
BAR. Y se sienta!
FELIZ. Sí por Dios.
BAR. Yo me marcho. *(Se levanta.)*
FELIZ. Tambien yo. *(Id.)*
BAR. Yo me quedo. *(Se sienta.)*
FELIZ. Yo tambien. *(Id.)*
BAR. Nada. Oh Dios! me libra de él. *(Se levanta.)*
Ah!

A UN TIEMPO.

FELIZ.	BARONESA.
Aunque me despida etc., etc., etc.	Váyase al momento etc., etc., etc.

HABLADO.

BAR. Esto clama al cielo! Con que es decir...
FELIZ. Que no teneis mas remedio que ser mi mujer.

BAR. Yo! Una dama!

FELIZ. Toma! No ha habido reyes que se han casao con pastoras?

BAR. Esos son cuentos. Ademas; ni yo soy reina, ni vos sois pastor.

FELIZ. (*Gritando.*) Pero soy vuestro marido y sabré pedir justicia al gobernador, al mismo rey.

BAR. Hablad mas bajo. No me comprometais. Yo os ruego... Yo os prometo...

FELIZ. Ser mi mujer?

BAR. Quién sabe! Mas adelante... Yo reflexionaré... Pero Dios mio... Con ese lenguaje! Con esas maneras... (Y es lástima, porque en cuanto á lo demás...) Arreglaos un poco. Procurad tener mejor aire...

FELIZ. Sí... sí... Ya vereis con el roce...

BAR. Buen roce te dé Dios!

FELIZ. Vos me dareis lecciones... y yo... yo os diré que os adoro! (*Tomando por grados su acento natural.*) Que sois mi vida, que sois la ilusion de mi alma! El encanto de mi corazon!... (*Pequeña pausa.*)

BAR. (*Sorprendida.*) Jesus! Lo que el amor domestica!

FELIZ. Yo me arrojaré á vuestros pies. (*Lo hace.*)

BAR. Si parece otro!

FELIZ. Yo os pediré esa mano!

BAR. (*Vivamente y remedándole.*) Y yo no os la daré.

FELIZ. Pero yo la tomaré.

BAR. Soltad. (*D. Féliz la besa la mano.*)

CONDE. Cielos! (*Saliendo.*)

FELIZ. Oh! (*Levantándose al verle.*)
(*A un tiempo.*)
BAR. Ah! (*Huye.*)

BAUT. (*Aparte.*) Mi amo, no pierde ripio!

ESCENA IX.

D. FELIZ. EL CONDE. BAUTISTA. *Despues el* MARQUES.

CONDE. La estábais besando la mano?

FELIZ. Toma! Por qué no?

CONDE. No oyes esto, marqués?

FELIZ. (*Sorprendido.*) (Marqués!)

BAUT. Sí que lo oigo.

Conde. Y lo dices con esa calma! Tratándose de tu esposa.
Feliz. (Eh?)
Baut. Yo soy filósofo. *(Volviendo de pronto la espalda.)*
Conde. Folósofo! Cuando besan la mano á su mujer. Un marido!
Baut. Por lo mismo debo hacer como que no lo he visto.
Conde. Marqués de Alvarado!
Baut. Eh! (Cristo! Yo que no sabia mi título!)
Feliz. *(Con sorpresa.)* (Cómo!)
Comde. Acabemos. *(Con ira.)*
Baut. Poco á poco. Ese postillon es criado mio, y si besaba la mano á mi esposa será por... porque ella le habrá dado alguna propina.
Mar. *(Saliendo por la puerta de la verja. Al verle don Feliz y Bautista se aturden.)* El señor conde del Arco?
Conde. Eh?
Feliz. (Qué veo!)
Baut. (El marqués!)
Feliz. Ah!) *(Desaparece.)*
Conde. *(Deteniendo á Bautista.)* No te vayas. Despues averiguaremos...
Mar. Qué bonito parque, y qué alegres enramadas.
Conde. No conozco... *(Mirando al marqués desde lejos. Bautista procura no mirarle.)*
Mar. *(Bajando al proscenio y saludando.)* Ah! Caballeros...
Baut. (Muerto soy!)
Conde. Puedo saber á quién tengo el honor?...
Mar. Puedo saber á quién tengo la honra?...
Conde. No. Vos primero. A quién tengo el honor?...
Mar. *(Tomando una silla.)* Mil gracias.
Conde. *(A Bautista.)* Qué hace?
Baut. No lo veis? Se sienta.
Conde. Qué San fason! *(El conde coje una silla. Invita á Bautista para que haga lo mismo. Los tres se invitan con muchos cumplidos á sentarse. El conde se impacienta y se sienta el primero con un gesto de mal humor.)*
Mar. El señor conde del Arco...
Conde. Soy yo, caballero.
Baut. (Como si le dijeras perro judío.)
Mar. Preguntaba...
Conde. Sí... sí... Tened la bondad de esplicaros.
Mar. Pasad recado al señor conde.

Conde. Otra? Ya os he dicho que soy yo.
Mar. Deseo tener el gusto de verle y de... Ah! (*Viendo salir á la baronesa.*) Es inútil. Esta bella jóven debe ser su sobrina... (*El marqués se levanta y se dirige hácia la baronesa. El conde sin levantarse le sigue estupefacto con la vista y volviéndose en su silla.*)

ESCENA X.

Dichos. La Baronesa *que se dirige á mirar hácia el fondo.*

Bar. (Se fué.)
Mar. Permitid, señora...
Bar. (*Turbándose al ver al marqués.*) (Cielos!)
Conde. Pero qué busca este ente?
Baut. (Aqui fué Troya.) (*El conde y Bautista se levantan.*)
Mar. Señora... Permitidme que me felicite de admirar por mí mismo esa hermosura... que tanto me habian ponderado.
Conde. Eh? Requiebra á tu mujer! (*A Bautista.*) Hoy todos la requiebran!
Baut. Eso prueba que ella vale mucho!
Bar. Caballero, yo... (Qué apuro!)
Mar. Sí... sí. Sentémonos.
Conde. Otra sentada? (*La baronesa se sienta junto al velador. El marqués coje una silla, va á sentarse á su lado, y al ponerla, su silla tropieza con la que trae el conde. El marqués se separa. El conde va á sentarse junto á su sobrina y su silla tropieza con la que trae Bautista, que se interpone. Todos se sientan por último.*
Mar. Yo soy el marqués de Alvarado...
Conde. Eh? (*Volviéndose con la silla á Bautista. Este al mismo tiempo se vuelve tambien y con su silla á la baronesa. Este movimiento ha de ser rápido é igual Pausa.*)
Baut. (Hui!) (*Volviendo la silla.*)
Mar. Me vuelven la espalda?
Conde. No has oido? (*Por detrás á Bautista.*)
Baut. Qué?
Conde. Te usurpa el título!
Baut. Cómo se entiende... (*Se vuelve.*)
Conde. Cómo se entiende... (*Id.*)

Baut. No reparais en esa cara? Ese hombre tiene algo de loco.

Conde. Es verdad... por eso no responde acorde.

Mar. Por qué gesticulan?

Conde. Caballero. El marqués de Alvarado es...

Baut. (*Aparte al conde.*) No deis tantos gritos. Eso es de muy mal tono. Ya vereis cómo yo le confundo. Caballero... (*Al marqués que los mira sin saber lo que tienen.*) ese título es el mio!... (*Al conde.*) Veis cómo le confundo? (*Al marqués.*) Vos, sin duda, sois un farsante! Un impostor!.. (*Al conde.*) Lo veis? A que no me responde?

Bar. (Qué vá á suceder aqui?)

Mar. (*Reparando en Bautista.*) Calle! No estábais vos esta mañana en el parador?

Raut. (Me paró.) (*Levantándose de pronto.*)

Mar. (*Se levanta.*) Sí... sí... Vos presenciásteis tambien la boda de aquella vieja que aseguraba ser la baronesa del Olmo.

Coede. Eh? (*Se levanta y tambien la baronesa.*)

Bar. (Cielos!)

Mar. Justo!

Conde. Caballero. Aquella señora era la misma baronesa en persona que...

Mar. Figuraos que la pobre dama se casó sin duda engañada y que al verse esposa de un postillon cayó sin sentido... (*La baronesa que ha estado escuchando con ansiedad, cae en una silla llena de emocion. D. Feliz, sin ser visto, aparece por el lado derecho entre el ramaje y escuchando.*)

Conde. Eh? Se pone mala!

Baut. (Y yo tambien.)

Conde. Qué significa?

Bar. No es nada, tio... (*Levantándose.*) Un vahido... un...

Mar. Lo original está en que aquel postillon no es tal postillon, sino un jóven oficial...

Bar. Cómo?

Mar. Oh! lo sé todo... (*A la baronesa.*) Un jóven oficial que por vos hirió á su coronel en un duelo. (*Se dirige en seguida riéndose hácia donde está Bautista: La baronesa vuelve la cara y ve á don Feliz.*)

Bar. Ah! (*Sube un poco la escena, y á las señas que don Feliz la hace responde con otras para que huya. Desde este instante la mira continuamente y con sobresalto.*)

CONDE. Calle! El que cometió tan enorme delito! Voto á brios que si puedo hacerle fusilar...

BAR. (Fusilar!) (*Bajando al lado de su tio.*)

FELIZ. (Oh! Dios!)

BAUT. Tigre!

CONDE. No será difícil. Segun el pliego que he recibido, ese oficial vaga por estos contornos, en compañía de un tuno criado suyo, llamado Bautista. (*Este último cojiendo á Bautista de la mano y contándoselo á él. Bautista al oir su nombre vuelve de pronto las espaldas y comienza á dar paseos muy agitados por el fondo.*)

BAUT. (Cayóse la casa acuestas...)

BAR. (Yo me confundo! Yo...!)

CONDE. Pero en todo esto hay un embrollo de Satanás... Eh?... Tú tiemblas!

BAUT. Porque tengo frio!

CONDE. Frio en Agosto!

MAR. Por supuesto que probé que aquella señora no era la baronesa... Yo declaré que siendo yo el marqués de Alvarado, sabia muy bien... Verdad, caballero? (*A Bautista.*)

CONDE. Y sigue sosteniendo... Calle! el otro se turba y ella tambien... Seré yo juguete de alguna intriga?

POS. (*Saliendo con Juana.*) Decidle á la señora que tenemos que irnos. (*A un criado que los acompaña.*)

CONDE. (*Ap.*) Oh! qué idea! Ese posadero podrá iluminarme. Sí... sí. En su parador deben constar los nombres... alli ademas tuvo lugar la boda, y...

JUANA. Si la señora baronesa permite que nos volvamos al pueblo...

CONDE. Nadie sale de aqui.

BAUT. (San Ambrosio! Huyamos!) (*Va á irse por entre el ramage. D. Feliz le detiene y le dice aparte.*)

FELIZ. No: yo necesito hablarla antes de partir.

BAUT. Pero si nos descubren...

FELIZ. Ven. Busquemos un medio. (*Se van.*)

JUANA. (*Al conde.*) Es que ya se hace tarde.

CONDE. Mas tarde será luego.

JUANA. Por lo mismo. El camino es muy solitario, y...

CONDE. Silencio! Retírate, sobrina.

BAR. (Yo tiemblo!) (*Se va mirando antes hácia donde vió á don Feliz.*)

CONDE. Y tú... (*Se vuelve para hablar con Bautista y ve que*

no está.) Eh? Se ha ido?... Ola! No permitid que nadie salga de la quinta! *(Al criado.)* Dad la órden para ello á todos los criados. Vete tú y que se quede tu tio.

(Juana se va haciendo señas de que no comprende lo que pasa. El posadero va á seguirla; ella le indica con un gesto que se quede allí.)

MAR. Qué diablos sucede á esta gente?

CONDE. Esto está mas complicado que la batalla de Lérida!

MAR. Eh?

ESCENA XI.

EL CONDE. EL MARQUES. EL POSADERO.

CONDE. *(En medio de los dos que prestan el oido para escucharle.)* La batalla de Lérida, señores, fué aquella en que yo, al frente de mi regimiento... Pero luego hablaremos de ella. Responded ahora á mi interrogatorio.

(El marqués y el posadero se encojen de hombros, y se retiran cada uno á un lado del proscenio. El conde los mira con sorpresa, y en seguida se acerca al posadero y le dice.)

CONDE. *(Al posadero.)* Conoceis á ese hidalgo? *(Por el marqués.)*

POS. *(Sin entenderlo.)* Eh?

CONDE. *(Lo mira, hace un gesto de impaciencia y se acerca al marqués que continua en el lado opuesto.)* Presenció ese hombre la boda? *(Al marqués por el posadero.)*

MAR. *(Sin entenderlo.)* Eh?

CONDE. *(Impaciente y á los dos.)* Pronto, acabemos.—Declarad quién sois. *(Al marqués.)*

MAR. *(Hablando de otra cosa.)* La sobrina del conde...

CONDE. *(Sorprendido y vivamente.)* Eh? Dice que es mi sobrina?—Voto á...

POS. *(Al conde.)* Señor, si yo he venido por fuerza. *(Todo este diálogo muy vivamente.)*

CONDE. *(Volviéndose al posadero.)* A dónde?

MAR. *(Al conde.)* Conque avisais...

COND. *(Volviéndose al marqués.)* A quién? *(Aparte y con ira.)* Estos son los órganos de Móstoles! Vive Dios que si se burlan de mí... Oh! *(Al marqués y al posadero que lo miran estupefactos y sin entenderlo.)* Yo os haré hablar en una prision. Ahora nos veremos las caras! *(Se vá furioso.)*

(*El marqués y el posadero lo siguen con la vista é inmóviles. En seguida se miran el uno al otro y al cabo, el posadero que está frente del marques, le pregunta.*)

Pos. Qué ha dicho?

Mar. Quién es ese energúmeno?

Pos. (*Al marqués.*) Por qué no me respondeis?

Mar. (*Impaciente y sin entenderlo.*) Qué diablos decís? (*Para sí.*) Oh! ya es preciso... (*Saca del bolsillo una trompetilla de plata y se la dá al posadero para que le hable con ella.*) Tomad. Habladme con eso.

Pos. *Creyendo que la trompetilla es para que él se la ponga al oido, se la coloca y se pone de lado para que le hable con ella.*) Ajá! Esplicaos.

Mar. (*Vivamente y sorprendido.*) Calle! Si es como yo! (*Le quita la trompetilla y le habla con ella.*) Yo soy sordo.

Pos. Sí? (*Le quita al marqués la trompetilla y le habla con ella.*) Y yo tambien.

Mar. (*El mismo juego.*) En esta quinta pasa algo que yo no comprendo.

Pos. (*Id.*) Ni yo tampoco.

Mar. (*Id.*) Quién era ese viejo?

Pos. (*Id.*) El señor conde del Arco!

Mar. (*Vivamente.*) El conde! Y yo, torpe, que no adiviné... Oh! Corramos en su busca... Dadme acá! (*Le quita la trompetilla y se dirije al fondo.*)

Pos. Jé! Oid! Escuchadme... (*El marques ve salir á la baronesa. Hace una seña al posadero para que se vaya. El se queda solo oculto y observando*)

ESCENA XII.

La Baronesa. D. Feliz.

Bar. (*Saliendo vivamente.*) No es un postillon! Es el oficial á quien yo aborrecia sin conocerle... A quien... á quien ahora amo á pesar mio! (*D. Feliz sale por entre el ramaje.*) Cielos! (*A don Feliz.*) Alejaos! Huid! Aqui peligra vuestra libertad! Acaso vuestra vida!

Feliz. Qué me importa la vida sin vuestro amor? Cuando ya sabeis quién soy, cuando la casualidad nos ha unido...

Mar. (*Aparte.*) No hay duda! Es mi hombre... El que anoche y esta mañana... Oh, qué sospecha...

Feliz. Por piedad! Decidme que me amais y partiré contento. (*Cojiéndola una mano.*)

Bar. Partir?

Feliz. No quereis vos? Ah! Entonces me quedo, me quedo aunque supiera...

(*El marqués aparece en medio de los dos.*)

Mar. (*Separándolos y sonriendo.*) Con permiso.

Bar.
Feliz. } Ah! (*Al verle.*)

Mar. No cuestionemos. Aunque soy sordo... veo muy claro...y solo deseo saber si me devolvereis el trage. En cuanto á la novia...

Feliz. Marqués? (*Alto.*)

Mar. No es verdad que no soy yo el marido que deseais?—Oh! Me basta vuestro silencio.—Y si este jóven es como presumo un caballero...

Conde. (*Saliendo con los aldeanos.*) Ese jóven es el mismo á quien buscamos.

Bar. Dios mio!

Feliz. Señor conde...

Conde. El oficial que ha llegado en su seguimiento lo sabe todo y acaba de enterarme...

Mar. Que sea enhorabuena, señor conde. (*Dándole la mano.*)

Conde. Eh? Qué?

Mar. Vuestra sobrina se casa con ese hidalgo... y yo...

Conde. Cómo! Con ese... Cielos! Otro embrollo!

Bar. (*Bajo al conde.*) No, querido tio, es la verdad.—Salvadle, haced que yo parta con él á Francia...

Conde. Jamás!

Bar. (*Bajo al conde.*) Es decir que me quereis dejar viuda!

Conde. Por vida...

Bar. En cuanto al marqués... renuncia gustoso á mi mano. Ahí le teneis, preguntadle... (*Bautista ha salido sin ser visto por el fondo.*)

Conde. Calle! Es este quidam!

Mar. Señor conde... Tengo que pediros mil perdones al desistir de...

Conde. Pero, y el otro quidam?

Feliz. Es mi criado.

Conde. Ah, bribon! Si le atrapo...

Baut. (*Apareciendo repentinamente al lado del conde.*) Con que decíamos que los tudescos estaban á la izquierda...

CONDE. (*Arrastrado por el afan de hablar de la batalla y olvidándose de todo.*) No, no, á la derecha. Los ingleses ocuparon el... (*Comprende de pronto la burla y le da un empellon á Bautista.*) Bestia de mí! Este tuno quiere hacerme olvidar... Pronto, (*A la baronesa.*) Disponed vuestra partida... y casaos ya que no hay otro remedio.

FINAL.

BAR. Y FELIZ.
Lejos ya de nosotros,
vano disfraz,
el amor de mi alma
tuyo será.
Y sin miedo al ingrato,
fiero desden,
Hoy me siento { dichosa / dichoso }
Con tu querer.

TODOS.
Cantad á quien
logró vencer
rigores de ingrato desvío,
cantad, cantad,
Suenen do quier
los ecos de amor y placer.

FIN.


3 0112 115864222